



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

¡¡ Felicidades !!

El *Boletín Salesiano*, lazo de unión entre Salesianos y Cooperadores de las Obras que immortalizan al Beato Don Bosco, al aproximarse las conmovedoras fiestas de Navidad, siente como nunca las satisfacciones de esta unión, y en nombre del Rector Mayor Rdm. Don Felipe Rinaldi que tan gloriosamente rige hoy los destinos de la Congregación Salesiana, y de todos los salesianos y niños que bajo la égida de la excelsa Auxiliadora forman sus corazones para las luchas de la vida; en nombre de las Hijas de María Auxiliadora, ángeles bienhadados de la juventud femenina; dirige la más cordial felicitación en las próximas Pascuas de Navidad e implora del Divino Niño que desde el pesebre de Belén mande las más preciosas bendiciones sobre los Cooperadores y Cooperadoras salesianos y sus familias, agradeciendo con toda efusión la generosidad con que vienen prestando su decidido apoyo a la Obra Salesiana.

Postrados ante la Cuna del Niño-Dios, propongámonos todos, salesianos y cooperadores, trabajar eficazmente, en el año que va a empezar, por la propagación del *Boletín Salesiano* haciéndolo llegar al mayor número posible de hogares, seguros de que en ello complaceremos al Beato Don Bosco que tan ardientemente recomendó durante su vida la lectura de dicho *Boletín*, que la consideró como uno de los medios más eficaces para la unión de Salesianos y Cooperadores.



EL BEATO DON BOSCO Y LA ENSEÑANZA DEL CATECISMO

« Por medio del Boletín Salesiano — recomendaba Don Bosco — se exhortara a los Cooperadores y a las Cooperadoras a enseñar el Catecismo a los niños... »

Nos place recordar esta paterna exhortación, cuya actuación práctica se puede decir que fué el ideal de toda la vida del Beato y que fué la razón suprema de toda su sorprendente actividad.

Siembra divina.

Don Bosco empezó su Obra con el *Catecismo* y bien puede decirse que consumió toda su vida para proporcionar este precioso alimento a centenares y a millares de pequeños y grandes hambrientos que a él recurrían o que con él se encontraban.

El primer alumno de Don Bosco lo fué de Catecismo.

— *¿Vas al Catecismo?* preguntó Don Bosco a Bartolomé Garelli.

— *No me atrevo*, respondió el mozalbete.

— *¿Y por qué?*

— *Porque los pequeñitos saben más que yo y me da vergüenza.*

— *¿Si yo te diera un poco de clase de catecismo aparte, vendrías?*

— *Sí, Señor.*

De esta manera el Beato Don Bosco echaba los cimientos de su futuro edificio.

En Valdocco, algo más tarde, el buen sacerdote, en nombre de Dios y de la Sma. Virgen, con sus propias manos abría el primer surco para esparcir los primeros puñados de aquella semilla que debía transformar en jardín encantador aquel campo árido y abandonado.

El agricultor siembra, el Señor hace crecer y madurar los frutos. La misma doctrina que brotara un día de los labios del Divino Maestro, que a manos llenas la esparció por los campos de Galilea, para la completa regeneración de los hombres, fué para Don Bosco el pan cotidiano que repartía a las almas de tantos niños y jóvenes que quería conducir por el camino del Cielo.

Con este pan se nutrió a sí mismo cuando niño y, a medida que iba creciendo, hacía de él mayor provisión, y luego lo repartió en casa y por la calle, a los que lo querían y a los que lo rechazaban, predicando sin cansarse jamás, de palabra, y por escrito, sus maravillosos efectos para la vida presente y para la futura.

Con ese santo alimento fortaleció a sus hijos de la primera hora; por él, su familia creció, multiplicándose y extendiendo sus ramas por todos los pueblos de la tierra. La buena levadura hace fermentar la masa y la dispone para convertirse en pan sabroso y alimenticio. La levadura nos la ha dado Jesucristo y nos ha enseñado a servirnos de ella: su doctrina, el Evangelio, he aquí la levadura. Quien enseña el *catecismo* predica el Evangelio. Misión nobilísima, altísimo ministerio.

Don Bosco quiere que todos sus Cooperadores sean no solamente cristianos ejemplares, sino también maestros celosos de Doctrina Cristiana.

¿Qué cosa más conveniente y más útil se puede hacer para la propagación del reino de Dios sobre la tierra, que abrir las inteligencias a las verdades celestiales? Cosa sabida es que la instrucción sin la educación de poco o nada sirve y que la educación es nula sin la Religión.

Por eso Don Bosco basó su sistema educativo sobre la religión, y su sistema ha triunfado.

Así fué en los principios del Oratorio y así es ahora. Y a la enseñanza añadía la práctica de la Religión; que, de lo contrario, de poco serviría la enseñanza. Y a quien le hacía observar que era mucho catecismo y muchas oraciones, el Beato respondía con una sonrisa y... seguía adelante.

¿Queréis recoger frutos? Preparad el campo. ¿Queréis levantar un gran edificio? Echad buenos cimientos. Estudiad a Don Bosco y aprenderéis a edificar, por donde debe empezarse y hasta donde se puede llegar.

El pequeño catequista.

Se puede decir que Don Bosco aprendió desde niño a construir su edificio. Los planos los tenía siempre fijos en su mente. A los nueve años vió y oyó en sueños lo que se quería de él, se espantó, lloró; pero luego emprendió animoso el camino que le había sido señalado.

Empezó a prepararse para enseñar. El pequeño Don Bosco de Becchi se puede decir que enseguida fué maestro. Aprendía de la madre y enseñaba a sus compañeros lo que había aprendido.

Los padres son los primeros, los más autorizados maestros. La madre que lleva en brazos al tierno infante y que le guía la mano al hacer la primera señal de la Cruz, tiene el derecho y la obligación de abrir el camino y encaminar por él al pequeño caminante que da los primeros pasos hacia su eterno destino.

Mamá Margarita fué la primera y la mejor maestra de Juanito. ¿Y qué le enseñaba? Lo que ella sabía, lo que puede saber una buena madre, que no ha estudiado en los libros, pero que posee los dos tesoros más grandes: la fe y el amor. Juan aprendía y a su vez enseñaba a sus compañeros, revelando ya desde niño un grande espíritu evangelizador.

Para obtener buenos frutos no basta enseñar, hay que estar convencidos de lo que se enseña y hacer que la práctica corresponda al convencimiento. Es necesaria la escuela de los hechos, la escuela del ejemplo. Mamá Margarita educaba a sus hijos con este método, y Juanito, el hijo predestinado, imitaba a la madre. A sus compañeros no sólo les repetía las hermosas enseñanzas recogidas de los labios de la madre, sino que les servía de ejemplo con su conducta ejemplar.

Los primeros maestros de Don Bosco fueron la madre y el Sacerdote; después de la cuna, enseguida la Iglesia. Juan iba de muy buena gana a la Iglesia y ésta fué su mejor escuela. Se aficionó de tal manera al Catecismo que lo leía y estudiaba por la calle, en casa, en medio del campo. Cuando servía como mozo en la Casa de campo de los Moglia, aprovechaba el tiempo leyendo y rezando, mientras guardaba las vacas. Muchos no querían creerlo y sus mismos dueños quisieron convencerse y más de una vez lo sorprendieron con el catecismo en la mano. Don Bosco

estudiaba continuamente este precioso librito, a pesar de tener una instrucción religiosa no común; y al estudio añadía la oración. Y hacía todavía más.

Dicen sus biógrafos: *En la Moglia como en Becchi, Juanito con sus buenas maneras y con sus juegos, (dos grandes medios de atracción para la infancia), empezó a ganarse a todos los niños de los alrededores, que se hi-*



Juanito Bosco estudia el Catecismo.

cieron sus entusiastas amigos. Durante el invierno, cuando no se podía trabajar en el campo, en los días de lluvia, los domingos y días festivos, el pequeño Bosco reunía a sus amigos, los hacía sentar en semicírculo a su alrededor y les enseñaba el catecismo repitiéndoles lo que había aprendido de labios de su madre o del buen cura del lugar. En cambio en los días de sol y durante la buena estación, las reuniones tenían lugar debajo de una morera o en algún otro lugar umbroso y agradable.

¡Espectáculo hermoso y conmovedor! Juanito, el futuro grande apóstol de la juventud,

se preparaba sin darse cuenta, siguiendo el impulso irresistible de su alma infantil, a recorrer aquel camino que la Providencia le había señalado y que tenía que llevarlo tan lejos, y a tanta elevación

Catecismo gracioso.

Encontrado el camino, dados los primeros pasos, vencidas las primeras asperezas, Juan Bosco siguió su camino con decisión, deseoso de alcanzar la meta suspirada. Durante su juventud varias son las etapas de su fecundo apostolado. Doquiera se detiene, planta su tienda y llama a sus jóvenes amigos para entretenerlos y catequizarlos como buen misionero.

En Chieri, durante sus andanzas estudiantiles, ejerce una mágica influencia sobre sus compañeros de clase a quienes atrae con su bondad y con su generosidad. Y no deja de alcanzar gloriosas victorias: a muchos hace volver al buen camino, y llega a convertir al judío Jonás.

Ya sacerdote, en Turín, entabla decididamente la lucha. Su arma de combate es siempre la misma: *el catecismo*. Si se quiere entender a Don Bosco, si se quiere dar con la verdadera fisonomía del Siervo de Dios, hay que imaginárselo rodeado de niños y con el *catecismo* en la mano.

Cuando logró fijar su Oratorio en Valdoceo, Don Bosco dió un admirable desarrollo a la enseñanza de la *Doctrina Cristiana*. El Oratorio empezó con *el catecismo*: de esta escuela brotaron las demás, que, ingertadas en aquel fecundo tronco, tuvieron vida próspera pero siempre alimentada con el jugo vital de la planta madre. Primero un prado con sus reuniones festivas durante las cuales se enseñaba *el catecismo*; después las clases nocturnas; luego los internados para estudiantes y artesanos, donde junto con la religión se enseñaron las letras, las ciencias y las artes. El primer maestro fué Don Bosco; el primer libro, *el catecismo*.

Nos dicen las Memorias Biográficas del Beato: *No contento Don Bosco de ocuparse de los pilluelos que recogía los domingos, visitaba durante la semana varias escuelas públicas, en las cuales era obligatoria la enseñanza del catecismo según la ley del Rey Carlos Félix, de 23 de Julio de 1822. Entre los maestros de las Escuelas Municipales, Don Bosco contaba con buenos amigos, que de buena gana*

le daban entrada libre en sus clases, y en ellas con un gracioso catecismo razonado, ejercía su misión educadora. A veces se prestaba a sustituir desinteresadamente a un profesor de Religión ausente o enfermo y se ofrecía también a los centros de enseñanza privada en los cuales la clase de religión estuviere descuidada.

Y resultaba siempre una fiesta su aparición en la clase. Su palabra atrayente, sus modales cariñosos todo sencillez y candor lo hacían dueño de los corazones infantiles.

Don Bosco, poseía, pues, un secreto para hacerse escuchar y para hacer gustar la clase de religión. Era el suyo un *catecismo gracioso*. No se puede decir más ni mejor. Estas dos sencillas palabras encierran todo un programa de enseñanza religiosa. La doctrina cristiana es un manjar delicadísimo que hay que saber condimentar; es un alimento sumamente nutritivo, que hay que proporcionar con medida, es un plato finísimo, que hay que hacer apreciar con una presentación cuidadosa.

Amenudo resuena en los labios de los maestros esta queja: *A los niños no les gusta la clase de catecismo*. Y muchas veces es verdad. ¿Por qué será? La experiencia demuestra que la culpa no siempre la tienen los alumnos. Si el maestro, por ejemplo, demuestra esfuerzo en dar la clase (sobre todo la de catecismo) también los alumnos se esforzarán por estar atentos. Si el maestro da muestras de poco gusto y entusiasmo por la materia, pronto la mayor parte de los alumnos bostezarán. Si el maestro es incapaz, (también puede suceder), la clase será un desorden continuo. Si no está convencido de lo que enseña, su enseñanza será estéril e infecunda. El maestro ideal de catecismo debe ser instruido, convencido y practicante. Y luego debe saber dar su clase con gracia: usar buenos modales, demostrar afecto a los alumnos, cautivar su atención, animarlos, como lo hacía Don Bosco. Hay que poner toda el alma en lo que más que una escuela es un apostolado. Los niños entonces irán con gusto a clase, escucharán con atención y sacarán provecho

El modelo.

— ¡Es que no vienen! dicen muchos en son de queja. Si no vienen hay que irlos a buscar. Los padres tienen la obligación de enviar a sus hijos al catecismo y de cuidar que no se queden por la calle como tantas veces sucede.

Don Bosco en los primeros tiempos del Oratorio, siguiendo el ejemplo de San Francisco de Sales, mandaba un chico por los alrededores, que al son de una campana invitaba a todos a ir al catecismo. Una turba de chiquelos se unía al pregonero, y alegres le seguían al Oratorio. Otras veces Don Bosco subía por los andamios de las casas en construcción y, con permiso de los maestros de obra, se entretenía breves instantes con los peones albañiles y los invitaba al catecismo. A veces los transeuntes se paraban extrañados y exclamaban:

llena de bote en bote. Hizo falta aumentar el número de catequistas y de secciones.

Don Bosco invitaba para dar la clase de *catecismo* incluso a personajes distinguidos, amigos de su obra, a los cuales confiaba los mayorcitos. El Conde Carlos Cays y el Marqués de Frascati ayudaron mucho a Don Bosco en la obra del catecismo. Su nombre como el de otros muchos laicos y eclesiásticos ilustres será siempre bendecido por los hijos de Don Bosco.

Durante la cuaresma, la clase de catecismo era diaria y para comodidad de los obreros



B. 2965

Salamanca-S. Benito (España) — Turno de Tarsicios de cuya inauguración dimos cuenta en el mes de Julio.

— ¡Aquel cura está loco! ¿Qué está haciendo allá arriba? ¿Se va a meter a maestro de obras?

Quien hubiese conocido a Don Bosco hubiera podido contestar:

— Sí, es un maestro de obras que trae entre manos el proyecto de un cierto edificio... Ya veréis.

Don Bosco visitaba además a los dueños de los establecimientos de la ciudad, para rogarles dejaran libres a sus aprendices para asistir al *catecismo*. Y muchos atendían su invitación.

Y así el Oratorio se llenaba, especialmente los domingos por la tarde, en que el concurso infantil era imponente y la iglesia quedaba

y empleados, se daba una clase especial de una a una y media de la tarde.

Los resultados obtenidos sirvieron de grande estímulo a Don Bosco, solo y sin medios, para continuar su santa empresa. Quien conoce la obra de los Oratorios Festivos, quien los ve esparcidos por el mundo entero con tanto éxito para la educación religiosa y moral de la juventud, puede juzgar del acierto del Bto. Juan Bosco al poner como piedra fundamental de su edificio el librito de oro de su infancia, el libro santo que contiene la doctrina de Jesús: *el Catecismo*.

Los cooperadores Salesianos pueden gloriarse de su gran maestro. ¿Quién se anima a seguirlo?

COOPERACION EFICAZ

¿Cómo nos haremos útiles? Esta es la pregunta que con frecuencia nos dirigen nuestros Cooperadores. Nos sentiríamos felices, dicen, de consagrar nuestras aptitudes a la obra salesiana; pero es necesario que se nos indique qué servicios pueden prestar a la Obra nuestra edad, nuestro sexo, nuestra condición.

El *Boletín Salesiano* se propone contestar a este deseo tan claramente expresado. En esta Revista iremos especificando la clase de servicios que los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora esperan de sus Cooperadores.

Cooperadores y colaboradores palabras sinónimas.

Los Salesianos no pueden, a pesar de su trabajo incesante, llenar sus anhelos. La educación de la juventud popular es una labor tan extensa como agotadora; todo apoyo, toda ayuda, en esta obra serán siempre bien recibidos.

Las necesidades que nos permitimos sugerir a la actividad bienhechora de nuestros Cooperadores son de naturaleza y valor múltiples. Hay para todos los gustos y para todas las competencias; unas más lucidas, otras un poco menos. Las iremos exponiendo sencillamente en el orden con que se presenten a nuestro espíritu. Ninguna carece de valor. Lo que sucede es que este valor se nos pasa alguna vez inadvertido.

Considerada en sí misma, evidentemente la cooperación de la oración es mucho más importante que la del dinero; sin embargo, el Evangelio nos enseña que el óbolo de la viuda era de un mérito sin igual. A los ojos de Dios y de sus ángeles la cooperación salesiana vale lo que cuesta de sacrificio; y en esto sólo el Cielo es juez y testigo.

El principio que dominará el asunto será el siguiente: hay en la obra salesiana de la educación popular una gran parte que puede dejarse a la abnegación, a la competencia, a la buena voluntad de nuestros cooperadores. Con esta ayuda providencial los Salesianos ahorrarán tiempo, fatigas y dinero, y podrán extender más lejos y con más intensidad el reino de Nuestro Señor Jesucristo. El Beato Don Bosco confiaba tanto en la colaboración de sus cooperadores que no temió, se sabe muy bien, incorporarles a su Congregación. En el manuscrito de las Constituciones les dedica un capítulo especial: *Miembros externos de esta Sociedad*. Roma en 1,874 juzgó oportuno suprimirlo. ¿Lo haría en estos tiempos? De esta osadía del Fundador

una idea debe quedarnos esculpida: Don Bosco consideraba a sus Cooperadores como verdaderos colaboradores; por eso les fijaba como fin de su acción el mismo de la Sociedad Salesiana, entregarse al servicio de la juventud popular con los mismos procedimientos de que se sirvió San Francisco de Sales.

Ayudar a buscar vocaciones.

Uno de los primeros servicios que el Beato pedía a sus primeros cooperadores era el buscar y cultivar vocaciones sacerdotales y religiosas. Ya en aquella época había escasez de clero. Las ciudades industriales se extendían, las parroquias veían triplicar, quintuplicar el número de sus ovejas, sin ver crecer en proporción el número de pastores. En nuestros días, como cada uno sabe y puede apreciarlo, el mal es mucho mayor. Salta a la vista del más distraído observador. Por esto el reclutamiento de obreros apostólicos es la pesadilla de los Obispos y Superiores de Congregaciones. En lo que a la Congregación Salesiana se refiere, a pesar de la actividad de sus miembros, siente ésta que el peso de la labor la oprime. Nunca se ha ofrecido mies más abundante y madura; pero faltan obreros. No bajan de ocho a diez fundaciones las que cada año se ofrecen a cada una de las Inspectorías Y los Superiores vense obligados con gran dolor de su corazón, si no a rechazarlas, al menos a retardarlas, porque faltan brazos. De ahí que los Superiores se dirijan a sus Cooperadores y Cooperadoras con esta súplica en los labios: Ayudadnos a buscar obreros de salvación.

Cooperación hermosa.

A diferencia de otras órdenes religiosas, nosotros no disponemos de hermanos que vayan recorriendo las parroquias reclutando vocaciones. Para darnos a conocer, para atraer vocaciones, no tenemos otros recursos que la propaganda por medio de la prensa... y nuestros Cooperadores.

¡Qué Cooperación más hermosa harían nuestros amadísimos cooperadores si en su ambiente cuidasen de despertar todas las vocaciones posibles de jóvenes, y darnos noticias de ellas!

Si, en momento oportuno alentasen la voluntad indecisa de un joven, allanando las dificultades y encaminando sus pasos al noviciado salesiano!

Si insinuasen la idea en un adulto, que no

esperaba quizás sino aquel consejo para hacer como Pedro, dejar sus redes y correr a una casa de vocaciones tardías!

¡Si murmurasen al oído de un joven obrero, enamorado de un ideal: « En los salesianos tu valor profesional podrá convertirse en instrumento de apostolado fecundo! ».

¡Si esparciesen en medio de las obras de las juventudes, o en los hogares de los obreros, esos opúsculos de propaganda que en un momento dado podrían orientar una vida hacia Dios, hacia la educación de la juventud!

¡Si descontasen de su fortuna el importe de una beca de estudios sacerdotales!

Ecós de la Casa Madre.

Despedida

de ciento diez misioneros salesianos.

En el mes de Octubre salieron ciento diez misioneros salesianos para las misiones más lejanas que el Instituto de Don Bosco ha fundado en Asia, Africa, América y Australia. Excepto un grupo destinado a Palestina, los otros van a las Misiones de Assam y de la Provincia de Madras en India; a la China y Japón; tres a Australia y un buen número a la América



Grupo de misioneros en el día de su despedida, rodeando al Rector Mayor Rdo. P. Felipe Rinaldi.

¡Si soñasen con tener su sacerdote, su religioso, su misionero, que cada día atrajese sobre sus hogares, por medio de la oración y de su apostolado, las más exquisitas bendiciones de lo Alto!

Cooperación urgente.

Jamás hubo labor más urgente y, digámoslo también, más noble que ésta. Ella requiere, lo sabemos bien, un trabajo, un celo y una constancia extraordinarias; pero conocemos el espíritu de sacrificio de nuestros cooperadores y su interés de ver multiplicadas las filas salesianas. Nos pedían que les hiciéramos conocer qué servicios podría prestarnos su buena voluntad: nosotros les indicamos éste como primero, agradeciendo de antemano las fatigas, los sacrificios, las molestias que se impongan por hacerlo.

(Continuará).

del Sur, Colombia, Perú y Ecuador de cuyas direcciones salesianas dependen las Misiones más lejanas del Brasil, de la Patagonia y Tierra del Fuego. La tarde del 5 de octubre en la iglesia de María Auxiliadora tuvo lugar una vez más la sugestiva y conmovedora ceremonia que precede y acompaña a todas las despedidas de misioneros para el campo de su apostolado y sacrificio: la bendición solemne de los que marchan y la de las cruces entregadas como de costumbre a cada uno de los Misioneros.

Inmenso como siempre fué el gentío que llenó el vasto Templo salesiano. Las funciones religiosas comenzaron por la mañana con una Misa Solemne cantada a la que asistieron muchos de los parientes de los Misioneros. A las diez y seis y treinta comenzó la ceremonia con el canto de vísperas. Seguidamente el Dr. Don Santos Garelli, Director del Instituto Salesiano

de Shangay pronunció un magnífico discurso. Trató el docto misionero de la ardua empresa, de la vida de sacrificio y abnegación a que los Misioneros son llamados, entrelazando conmovedores episodios de la vida azarosa de los Misioneros salesianos en el interior de la China, las penalidades de la guerra y miserias sin fin en medio de las cuales los misioneros partidos del Instituto Salesiano de Don Bosco han derramado su sangre. Por cada misionero muerto en las avanzadas, concluye el director de las Escuelas salesianas de Shangay, otros ciento están dispuestos a partir para ocupar su puesto y continuar su misión sin que valgan a intimidarles los peligros, las amenazas ni la misma muerte. Reciente está la sangre vertida por los mártires misioneros, Mons. Versiglia y P. Caravario. Al discurso del Dr. Garelli que conmovió profundamente a los oyentes siguió la bendición solemne por S. E. Mons. Coppo, Obispo Salesiano quien al entregar los crucifijos a los Misioneros les dirigió frases de aliento para soportar los sacrificios que representa aquella cruz que besando recibían. Uno a uno fueron abrazados los Misioneros por Monseñor, por el Rector Mayor Don Felipe Rinaldi y por cada uno de los Superiores Mayores.

Después de lo cual todos los asistentes que llenaban la hermosa basílica fueron besando el crucifijo de los Misioneros.



El ilustre paladín del Catolicismo en el Uruguay
Dr. Joaquín Seco Illa, en su visita al Oratorio Salesiano.

Ilustres visitantes.

El Oratorio de Valdocco es una meta continua de numerosas e ilustres visitas. Queremos sin embargo acentuar lo grato que nos ha sido recibir en la Casa Madre de la Congregación, dos ilustres campeones de la causa católica en el Uruguay: el Dr. Joaquín Seco Illa, y el Dr. Miguel Perea.

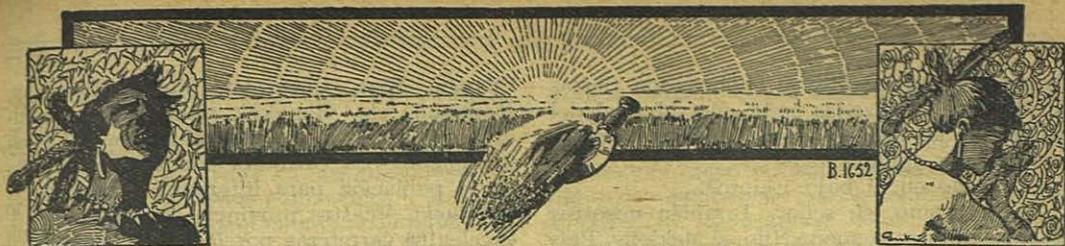
El Dr. Joaquín Seco Illa, es toda una personalidad en el ambiente periodístico universitario y parlamentario de la América del Sur. Su extraordinario talento, respetado siempre por sus mismos adversarios de ideas, su gran corazón, su palabra mágica, le han permitido realizar el programa salesiano en lo que tiene de más arduo e importante. Sintiendo cansado de tantos años de lucha continua, acompañado de toda su ilustre familia, ha recorrido en peregrinación los principales santuarios de Europa, y ha llegado con un cariño todo especial al templo de María Auxiliadora, y a la casa solariega de aquellos salesianos que, en el Uruguay, formaron siempre en la vanguardia de la Obra Social que el Dr. Seco Illa dirige con tanta superioridad.

Igualmente grata nos ha sido la visita del eminente sociólogo Dr. Miguel Perea, jefe de la maravillosa situación económica social obrera en el Uruguay. Apóstol incansable del bien, en medio del pueblo que lo respeta y estima, el Dr. Perea ha venido a Europa en busca de nuevos apóstoles, para la fundación de La Floresta, donde centenares de chicos, hallarán un asilo de paz y una escuela de trabajo.

D. Bosco bendiga estos eminentes cooperadores salesianos y los conserve muchos años.

Para ser Cooperador Salesiano

- 1) Haber cumplido los 16 años de edad.
- 2) Gozar de buena reputación religiosa y social
- 3) Procurar en sí y en los demás un ideal de vida cristiana según el espíritu de caridad y mansedumbre propio de Don Bosco y promover en la medida de las propias fuerzas, por medio de la oración, de la prestación personal, de la propaganda y, si es posible, de la limosna, las obras de la Pia Sociedad Salesiana: Oratorios Festivos, Escuelas de Artes y Oficios, Colonias Agrícolas, Escuelas gratuitas, Misiones, etc.
- 4) Hay concedidas gran número de indulgencias plenarias y parciales, para cuya adquisición basta rezar todos los días un Pater, Ave y Gloria a San Francisco de Sales con la jaculatoria: Sancte Francisce Salesii, ora pro nobis.
- 5) Organo de la Pia Unión, que cuenta con unos 500.000 asociados en todo el mundo, es el Boletín Salesiano, que se edita en Turín en doce lenguas: italiano, castellano, portugués, francés, inglés, holandés, alemán, yugoeslavo, húngaro, checoeslovaco, polaco y lituano. Para recibirlo basta solicitar su envío a la Casa Salesiana más próxima, o a la Casa Madre de los Salesianos (Via Cottolengo 32 - Turin-Italia). No tiene precio de suscripción, pero se agradece una pequeña oferta para cubrir los gastos de impresión y envío.



De nuestras Misiones

LAS MISIONES CATOLICAS EN EL SIAM

(De una entrevista con Mons. Perrós, Arzobispo de Bang-Nok-Khok).

Un tipo de atleta, alto, corpulento, bien fornido, altiva la mirada, paso firme, voz autoritaria, blancos los cabellos y luenga barba; he aquí la pintura que del misionero suele hacer la fantasía popular. Aunque la realidad nos ofrece alguna vez que otra cumplida esta pintura, son más frecuentes los casos en que ocurre lo contrario. Nosotros hemos tenido ocasión de comprobarlo con motivo de la visita de Mons. Perrós a su paso por esta casa madre de la Congregación Salesiana. Pequeño de estatura, con su modesto mirar y la dulzura que acompaña sus palabras, contrasta fuertemente con el perfil antes trazado. A no ser por la faja morada que ciñe la humilde sotana negra y la blancura de su barba, cualquiera que lo viese creería tener delante más bien que un Arzobispo, a un humilde párroco de algún pueblecito perdido en la montaña. Este hombre sencillo y modesto, que parece haber hecho norma de su vida no hablar jamás de sí ni de sus colosales empresas es, a no dudarlo, uno de los mejores obreros apostólicos de quien con harta razón puede justamente gloriarse la Congregación de Misiones Extranjeras de París que tantos y tan dignos ministros cuenta. Cuarenta años de ímprobo trabajo interrumpidos tan sólo por el breve paréntesis de uno o dos viajes a Europa, he aquí el cuadro magnífico de esta vida misionera.

Las actividades desarrolladas por él, durante este casi medio siglo de continuas fatigas y de afanes sin cuento, tan sólo en parte hemos podido saberlo de sus mismos labios no sin antes vencer con nuestros insistentes ruegos el esfuerzo que para el anciano Prelado supone hablar de sí mismo y del mérito extraordinario de su Obra. A nuestros lectores ofrecemos las interesantes revelaciones obtenidas que les harán conocer uno de los campos más propicios y fecundos, abierto a las fatigas y sudores de los operarios evangélicos y en el que ya los Salesianos desde hace tres años trabajan, espe-

rando conseguir nuevos y mejores frutos cuanto mayores y más potentes sean los medios que vuestra caridad les suministre.

— ¿Es verdad, Mons. que la extensión de vuestra diócesis es enorme?

— Cierto; 372 mil km. cuadrados, dos tercios de la superficie de Francia y la mitad del territorio total de Siam que mide 516 mil km. cuadrados. La población, mis ovejas futuras se entiende, guarda la misma proporción con respecto a la total del reino; 6.400.000 sobre diez millones de habitantes.

— ¿De ellos, cuántos son los católicos?

— Apenas 33.000.

— ¿Asistidos por cuantos sacerdotes?

— Por unos setenta: 32 misioneros de mi Congregación, 39 sacerdotes indígenas, a los que vosotros habeis venido a aportar el considerable refuerzo de diez sacerdotes sin contar los muchos clérigos que desempeñan frecuentemente gran parte de la labor confiada a los sacerdotes. Vosotros recordaréis, poco más o menos, la configuración de mi diócesis. Al norte, limita con la Indochina, al sur con el Golfo del Siam, al oeste la Birmania. Debajo de la mía se cuentan aun otras dos provincias del Siam pertenecientes al Obispo de Malaca que reside en Singapur; luego, los Estados Federados; los no federados, regidos por rajhá y finalmente Straits Settlement, todos ellos bajo el protectorado de Inglaterra.

— En esta tan vasta diócesis, ¿cuál es el campo que V. E. ha confiado a los Salesianos?

— Toda la parte Sur. Comprendiendo además casi toda la Isla de Malaca. El territorio confiado a los Salesianos comprende cuatro provincias siamesas de las once que constituyen mi diócesis. Se puede calcular en 6.000 el número de católicos de estas regiones muy repartidos entre las varias provincias, correspondiendo el mayor número a la de Ratburi.

— ¿Es un país rico el Siam?

— Lo es y mucho. La fecundidad de sus

tierras es sorprendente; se explica; son tierras de aluvión, fertilizadas cada año, al final del período de las lluvias (desde abril hasta octubre) por las inundaciones.

— ¿Como en el bajo Egipto?...

— Lo mismo, sí, señor. También nosotros tenemos nuestro pequeño Nilo, el Meklong. País de muchos canales. Bang-Nok-Khuek, mi sede episcopal, parece Amsterdam, trasportada al Oriente. Tierra de grandes arrozales. Arroz y agua; he aquí la vista panorámica del Siam. Veinte son las especies de arroz obtenidas. Os aseguro un gran resultado el día en que vosotros podáis establecer en aquellas regiones una Escuela Agrícola. Ella sola proveería de arroz a todas las casas de vuestra Pía Sociedad.

— Y a más del arroz, ¿cuáles otras son las producciones principales del Siam?



Mons. Perros rodeado de niños en el Patio del Oratorio de Turín.

— Un poco de todo. Como producto del subsuelo, el estaño muy abundante; otras producciones son: la nuez de coco, el caucho, pero sobre todo el tuck con cuya madera incomparable construyen barcos e infinidad de objetos que resisten incorruptibles a la acción del tiempo.

— ¿El único medio de transporte, por lo tanto en estas tierras bajas y en estas civilizaciones lacustres deben ser la barca, la góndola, el juncó chino?

— Está Vd. en un error. Las embarcaciones son ciertamente los principales medios de locomoción en el Siam, pero no los únicos. El ferrocarril hace una seria competencia a las canoas ya que aquel cuenta con más de 3.000 Km. de vía férrea ya construidas y en explotación. En un futuro no muy lejano esta red se extenderá por el occidente hasta Birmania y hasta Cambodge por el este. Se podrá ir de Angkor a Bangkok en poco más de un día. El automóvil progresa también bastante. Todas las marcas circulan por las rutas siamesas:

Citroën, Fiat, Chevrolet, Buick, Delaunay, Raunaud, etc. Bangkok tiene calles espléndidas, y todas las demás ciudades del Siam igualmente. La carretera comienza a la salida de la población para internarse y recorrer la provincia. Vuestra provincia de Ratburi posee excelentes carreteras por las que el automóvil circula cómodamente. Si algún bienhechor dispone de un coche que regalar, no titubee en mandarlo al Siam.

— Yo lo diré a nuestros lectores, Mons. y ¡quién sabe si entre tantos como leen nuestra Revista, alguno pudiera hacer esta obra de caridad que tantas fatigas y tiempo ahorraría a nuestros misioneros! Quisiera también Mons. exponer a nuestros lectores algunas de las dificultades que encuentra vuestro apostolado en esas tierras.

Helas aquí. Son de tres especies. La dos primeras fácilmente superables, pero la tercera, ¡oh, cuánto nos costará vencerla! Primeramente hay que tener en cuenta el clima.

— ¿Enervante, en exceso, según parece?

— No, no; míreme a mí; ¿tengo yo el aspecto de un hombre agotado? Y si Vd. conociese a mi pro-vicario, el P. Colombet con sus 82 años de edad y 57 de Misión, se maravillaría ante su estado de salud. El ha venido una sola vez a Europa para reposar de sus fatigas apostólicas y no obstante se mantiene fuerte como un roble. No se puede negar que el clima es cálido, casi sofocante; muy fácil de explicar recordando que estamos entre los grados 6° y 20°

de latitud y que las tierras son tan bajas que parecen arrebatadas por arte de magia al poder del mar. No obstante esto, si uno se guarda de todo exceso y no descuida ciertas precauciones, del todo punto necesarias, se vive largo tiempo, trabajando mucho y bien. Lo que es necesario es no cambiar el orden de las cosas, convirtiendo el día en noche, de imitar a ciertos europeos que inician sus tareas a las nueve o más tarde de la mañana o que prolongan la velada hasta el alba. No es necesario tampoco beber constantemente hielo contra el calor. Ffjese: mi remedio exclusivo para apagar la sed es el agua caliente; con sólo beber algunos sorbos desaparece por completo.

Este obstáculo del clima, como Vd. vé, no es invencible. El de la lengua, tampoco. El siamés no es difícil como el chino. Se puede aprender en dos años, estudiando desde luego con asiduidad y constancia. Es una lengua fonética: consta de cuarenta y cuatro signos. Su dificultad mayor proviene de los tonos — son éstos cinco — que crean la variedad de las palabras. Según

que se alce o baje la voz, sobre cada una de las sílabas que componen las palabras siamesas varía el significado de las mismas. Estos matices tónicos dan lugar en los principios del aprendizaje a graciosos equívocos.

El siamés es perfectamente asimilable; en un sólo año o a lo sumo en dos se llega a poseer suficientemente. Vosotros tenéis ya hermanos que lo hablan con corrección.

— ¿Si estos dos obstáculos son tan fáciles de vencer, cuál es el tercero, que según V. E. es por ahora casi insuperable?

El que proviene de la religión nacional, el budismo. Está muy floreciente, no os quepa la

mundo chino, confucionista, extendido por todo el Siam, tanto en las profesiones humildes de obreros y trabajadores como en las de comerciantes: éstos no serán jamás acusados del delito de abandonar a sus dioses ni de traicionar su religión. En segundo lugar, que nuestros convertidos siameses se empeñan en decir muy alto, a la faz del mundo entero y sobre todo en demostrar con sus actos que el Estado, la patria, la ciudad, la dinastía difícilmente encontrarán servidores más fieles y sumisos que ellos. Por el solo hecho de ser católicos ellos saben muy bien que non podrán nunca aspirar a altos cargos ni a posiciones brillantes en el



Niños siameses divirtiéndose con la pesca en el río Meklong.

menor duda. Imbuidas en él las generaciones desde hace tantos siglos, ha ido modelando conforme a su desvarío nirvánico todas estas razas orientales. Su dominio sobre ellas es absoluto. Por este lado puede reputarse como un serio adversario. No obstante, nosotros podríamos llegar a conseguir opimos frutos si esta religión no estuviera identificada con el país, con el Estado y la dinastía. El Rey es el Soberano Pontífice del culto; los bonzos forman uno de los cuerpos mejor organizados del país.

De entre ellos quien se pasa al catolicismo hace la triste figura del traidor. El convertido es un hombre que ha dejado la religión de sus padres y de su país para abrazar la de los europeos. Ahora debo explicarle dos cosas muy importantes: la primera, que nuestras conversiones se verifican principalmente entre el

país; pero dondequiera que la Providencia les coloca, ellos atestiguan con su conducta que la Fe de Cristo es igualmente buena en todas las latitudes y capacitada para formar ciudadanos tan fervientes y amantes de su nación, tan buenos o mejores que cualesquiera otros.

* * *

— ¿Mons., nuestros misioneros Salesianos consiguen vencer en parte este obstáculo de la religión budista?

— Ya lo creo, sí, señor y a maravilla.

— ¿Las razones?...

— Son muy fáciles de comprender. Partid de este principio: que el Siam es uno de los países del mundo donde la educación esmerada de los hijos preocupa más a los bonzos para que los eduquen en las « boncerías ». Si ellos

no les ponen internos en las pagodas, les hacen frecuentar los cursos regulares de las Escuelas del Estado. Es exiguo el número de los alfabetos que hay en el Siam. Ved, por lo tanto, en cuanto os acabo de decir, la situación privilegiada de los Salesianos. Vuestra misión como misioneros es formar con la juventud de hoy la sociedad cristiana del mañana; vosotros pensáis ganar a los padres con los hijos. Ahora bien, esta juventud en el Siam os la dejan instruir casi a vuestro antojo. En vuestras escuelas tenéis hijos de cristianos pero también los hay hijos de infieles y es que vuestro sistema todo a base de bondad, de espíritu de familia, de santa alegría ejerce un atractivo irresistible sobre estos jóvenes. La juventud viene contenta a vosotros: las familias no se cuidan de si sois budistas o cristianos, siameses o europeos; los niños gustan de vuestra compañía, regresan a sus casas más instruidos, dóciles y educados, pues esto les basta para que ellos os los confíen con entera libertad por vuestra parte en la elección de método. Como veis, el campo que os espera es vasto, diría inmenso: vuestra misión está asegurada y yo conozco muy bien el celo con que vosotros trabajáis, insistís, sembráis.

Esperamos que los frutos no se hagan esperar. Vuestro método es excelente; no puede por menos que rendir espléndidos resultados.

En efecto, el día en que vosotros, disponiendo de personal, podáis abrir en Bangkok una buena Escuela Agrícola, ese día vosotros gozaréis allí una posición envidiable. No hace mucho tiempo visitaba el Rey, al fin del año escolástico, el magnífico Colegio de la Asunción donde los Hermanos de San Gabriel instruyen más de un millar de siamesitos. Felicité cordialmente a estos maestros eminentes por los brillantes resultados obtenidos. « Yo estoy muy contento de la fecunda acción desarrollada por este establecimiento docente — dijo él — pero añadía — creo que es necesario también pensar en el desarrollo económico de la nación ». Como queriendo decir: « Nosotros disponemos en abundancia de jóvenes bien instruidos, pero escaseamos mucho de valores técnicos, de obreros especializados, de maestros competentes, de audaces constructores ». El mismo ministro del Interior cada vez que me encuentra, me hace esta pregunta: « ¿Cuándo abriréis vuestras Escuelas Profesionales? ». Yo me dirijo a vosotros, beneméritos salesianos, con la misma pregunta en los labios.

— Los obreros, las vocaciones misioneras, es cierto, Mons., que por ventura no faltan: pero el campo que se nos ha confiado es superior a la mano de obra. Sin embargo, *poco per volta*, poco a poco, como decía Don Bosco, todo llegará.

— Lo sé, lo sé muy bien; vosotros habéis ya hecho mucho en el Siam y yo admiro vuestros esfuerzos, Os veo no solamente dedicados a

aplicar los principios que informan el sistema educativo de vuestro gran Fundador y Padre sino que puedo constatar con gran satisfacción por parte mía que dondequiera que vosotros vais os dirigís directamente a conquistar el corazón de la juventud, a reunirla, organizarla en patronatos, escuelas, hasta obtener que se os entregue por completo. Ciertamente, las escuelas, los patronatos, son el porvenir de nuestra Misión. Al lado de la Iglesia, la escuela, es siempre la Escuela. Nuestra Normal de Bangkok está precisamente dispuesta a proporcionaros los maestros indígenas que necesitéis. Pero es precisamente por las grandes esperanzas que yo fundo en vuestra preciosa colaboración por lo que me muestro impaciente. Dispensad, Rdo. Padre, estas impacencias de un anciano Obispo que ama profundamente al pueblo siamés, a quien ha consagrado casi toda su vida. ¡Si vosotros conociérais los recursos vitales de este pueblo! Escuchad; os cito dos cifras muy modestas, por cierto, pero que os hablarán elocuentemente de la generosidad de mis diocesanos. Este año, una vez más, han querido también ellos contribuir con su óbolo a la Obra de la Propagación de la Fe. Esta obra admirable trabaja por su conversión; su gratitud lo recuerda y este año aportaron la suma de 12.765 francos que han ido a engrosar los cuarenta y tanto millones recogidos en todo el mundo para esta Obra. El día del Papa, nueva colecta de 50.416 francos, destinados a ayudar al Santo Padre en sus empresas de celo. Sumad ambas cifras y dividid luego el resultado por el número de nuestros cristianos; corresponden dos francos por cabeza: media elocuente que son muy pocas las naciones católicas que llegan a conseguir. Deducid por ésto, las posibilidades de esta raza, tan culta, tan delicada, pero desgraciadamente sumergida aún en las tinieblas del error religioso ».

* * *

...Estas últimas palabras las pronuncia el venerable Obispo visiblemente emocionado. Se comprende al oírle hablar con tanto entusiasmo de este gran pueblo, sus ardorosas ansias por verle sumergido hasta lo más profundo de su ser en el mar de la gracia del mismo modo que cada año en el mes de septiembre contempla él aquellas tierras del Siam fecundadas por la aguas bienhechoras del Meklong. ¡Pueda Mons. Perrós ver realizados pronto sus votos y anhelos, merced a la pujanza del movimiento misionero despertado en el mundo entero por el gran Papa que nos gobierna, merced a la generosidad siempre creciente de las Obras Pontificias y merced, además, a lo refuerzos anuales de los obreros salesianos, partidos para esta abundante y prometedor misión.

RIO NEGRO - BRASIL

Curiosa historia de un indiecito de la Misión de Taracúa.

Trátase de un muchachito de siete a nueve años, de la tribu Dessana, nacido a orillas del Igarape, afluente del río Tiquié.

La primera vez que se presentó en la Misión (abril de 1927) era pequeño; e inmediatamente se dió a conocer por su índole fogosa, rebelde a toda disciplina, pero especialmente por su habilidad en atrapar todo lo que podía servir para sus dientes. Visitaba todas las plantas fructíferas, arrancaba la mandioca y la roía cruda como los topos. Y cuando los trabajadores indígenas, acurrucados alrededor de la olla, devoraban el potaje que se les daba, el pequeño vagabundo aparecía, y si no lograba meter la mano, al menos recogía lo que los otros dejaban caer y después volvía a buscar los restos de comida que encontraba, riñendo con los perros que acudían antes que él. Completamente desnudo, giraba por toda la misión olfateando como perrito hambriento.

Si se le llamaba, respondía con un encogimiento de hombros y con un gesto que quería significar: *vengo por si hay algo que darme*. Acompañaba a una familia de Dessanos; pero nadie se preocupaba del pequeño vagabundo, que vivía con ellos poco más o menos como los animales. No teniendo hamaca para dormir, pasaba la noche junto a la ceniza del fuego, en medio de los perros; y si alguno de la familia bajaba de la hamaca para calentarse, lo echaba a puntapiés y el pobrecito iba a cobijarse junto a otro fuego. En el tiempo que pasó entre nosotros, dormía bajo el pórtico sobre el duro suelo. De cuando en cuando se oía una sonora palmada, que se daba para matar los moscones, que atormentaban su piel probando en vano perforarla; pues era más dura que la de los bueyes. Un día sin embargo se fué y no se dejó ver hasta después de varios meses. Cuando apareció por segunda vez estaba de paso en la misión un civilizado, el cual, después de haber

observado al pequeño ganduleando, pidió a los dessanos le permitieran llevarse consigo a Manaos para emplearlo. El Misionero intervino en el contrato y no permitió llevarse, porque sabía muy bien que habría perdido para siempre la libertad. Pensóse entonces invitarlo a entrar como interno en la Misión; se le ofrecieron calzones y blusa, pero él se encogió de hombros como indicando que no los necesitaba. A la hora de la comida lo invité a entrar en el refectorio con los alumnos ofreciéndole harina de mandioca y potaje. Aceptó el alimento, pero no se quedó a la mesa común, sino en el patio, acurrucado, a estilo indígena. Apenas hubo terminado, corrió al río, se bañó, se revolcó bien en la arena y después se marchó para no dejarse ver hasta la cena. Entonces lo llamé para ofrecerle nuevamente el vestido, porque no estaba bien que entrase en el refectorio todavía desnudo; y esta vez aceptó el vestido y alimentos, porque hasta los compañeros le reprendían fuertemente.

Comió de prisa con los otros, y después corrió junto al río para recoger algo de la vasija de los laboratorios. No quiso entrar en la iglesia para el Rosario y las oraciones, ni al dormitorio: sino que durmió en un rincón de la cabaña del puerto, no ya junto

a las cenizas del fuego, sino en una pequeña hamaca hecha jirones. Así hizo por más de una semana, comiendo en el colegio y durmiendo fuera; pero cuando la familia de Dessanos se marchó definitivamente, aceptó la invitación y entró a hacer vida común con nuestros internos, dejando ver por vez primera dos lagrimones.

II.

Comienza el segundo período de su vida, período de lucha, no por el hambre, sino por el bien: período de escapadas y vueltas, etc., etc. en fin no es fácil describir todo lo que pasó en el alma de este salvaje. La gracia de Dios y el sistema de Don Bosco han obtenido un verdadero éxito. Los primeros días huía de todos los lugares especialmente de los trabajos del campo. En la iglesia no sabía estar de rodillas sino sentado sobre los talones, y sólo se encontraba muy bien cuando dormía. Si veía llegar una



Joaquin "el de las dos cabezas," revolcándose en la arena.

barca, corría al puerto para ver los que en ella venfan, qué cosa traían, dónde iban etc. Si se incomodaba con los compañeros, se convertía en un tigre: pero eran accesos pasajeros que acababan con cuatro lagrimones, sin guardar rencor ninguno. En clase aprendía poco, porque el estar sentado una hora era para él un martirio.

De carácter pronto y fogoso respondía un *no* a cualquiera, pero sin pensar siquiera a quién lo decía, pues llamado al orden con buenos modos, reconocía que había hecho mal, lloraba y se daba, a estilo de Sancho, puñadas sobre la cabeza. Cuando hacía alguna gorda, se le mandaba a la iglesia a rezar delante del altar de la Virgen, iba llorando y al volver decía: Ahora ya seré bueno. El mayor castigo, mejor dicho, el único que le inducía al bien, era el que el Superior se mostrase ofendido, no dirigirle la palabra o la mirada, no corresponderle al saludo. Entonces sufría mucho, y no se alejaba del Superior; sino andaba buscando alrededor pretexto para tomar parte en la conversación e interrumpiendo a los compañeros y ofreciéndose para cualquier recado. Continuaba de este modo



Joaquin echando comer a los pollos.

durante varios recreos y sólo estaba contento y tranquilo cuando hacía las paces con el Superior. Algunas veces se humillaba hasta pedir perdón públicamente. Todas las veces que conversando familiarmente le preguntaba si quería ser bueno y obediente como los otros, me respondía conmovido un sí añadiendo: *Quisiera, pero no sé cómo hacer. Déme un castigo, pégueme. Mi cabeza es demasiado dura* y lo decía delante de los compañeros. Tenía dos excelentes cualidades, además de reconocer sus defectos: era muy servicial y tenía gran facilidad para aprender el portugués: pero no para leerlo y escribirlo. Aprendido que hubo las oraciones vocales, rezaba fuerte y bien, y su conducta mejoraba de día en día de tal modo, que, después de dos años era un alumno dócil y obediente. Habiéndose preparado para la Primera Comunión (el Bautismo lo había recibido del llorado Padre Balzola) tuvo la primera unión con Jesús Eucarístico el 25 de Diciembre, y su composición fué verdaderamente edificante.

El que esto escribe y los Salesianos que lo conocieron al principio, no podían a duras penas contener las lágrimas de conmoción y bendijeron al Señor y a María Auxiliadora por el triunfo de la gracia de Dios en el alma de este salvaje. Los jovencitos, que habían presenciado sus desobediencias, sus berrinches y sus huidas, lo bautizaron; *Joaquín el de las dos cabezas*. Actualmente continúa todavía su vida de estudio y de trabajo en la Misión de Taracú y no raras veces viéndolo servir al altar vestido de cleriguillo, con devoción y gravedad, brota espontáneamente del corazón esta exclamación: ¡Bendito sea el Señor que procura a sus Misioneros tan grandes consuelos!

ANTONIO GIACONE.

DEL JAPÓN

Una señalada gracia del Beato Don Bosco.

Es mi parroquia de Beppu lugar frecuentísimo, ora por sanos que vienen a gozar de los hermosos paisajes, ora por enfermos que vienen a buscar en las aguas termales la salud perdida.

Yacía, hará cosa de un mes en uno de los hospitales que abundan en esta ciudad, un joven gravemente enfermo: la familia le prestaba los más solícitos cuidados (en el Japón permiten que en los hospitales vaya toda la familia para cuidar a su enfermo). Vino también una hermana del enfermo de la muy lejana Corea, con la confianza de obtener su conversión, pues era la única cristiana de la familia. Pero todos los intentos que hacía se estrellaban ante la terquedad de su hermano, que no quería oír hablar de religión... La enfermedad

se agravaba por momentos y la hermana temiéndolo que su trabajo fuera estéril, vino a vernos y a solicitar nuestra ayuda, para persuadir a su querido enfermo. Consentimos y le dijimos que iría el Catequista para hablarle y en caso de convencerle lo prepararíamos para ir después nosotros a administrarle el bautismo solemnemente. Al marchar la joven le dimos una reliquia del Beato Don Bosco y, sin decir nada al enfermo, le recomandamos la pusiéramos debajo de la almohada.

He aquí lo que ella misma nos contó:

« Al llegar a casa hice lo que Vds. me aconsejaron y pasado un cuarto de hora, la curiosidad me puso nerviosa de modo tal que no pude esperar más... y pregunté a mi hermano: ¿Te gustaría recibir el Bautismo y morir como cristiano? y ¡Oh! ¡asombro!, me respondió: Sí... Sí... lo he comprendido todo... todo... puedes llamar al sacerdote católico... Yo le dije que precisamente había visitado a Vds. y que me prometieron que vendrían a visitarme... Pasaba una hora... y otra hora... y él era ahora quien estaba nervioso, preguntándome con frecuencia: ¿Han llegado ya? A mi repetida respuesta: Todavía no, llama a su esposa y le dice: Ve enseguida a la misión católica y di al misionero que le estoy esperando. Sale escapada y ¡oh! casualidad... o mejor ¡oh! Providencia... el catequista de Vds. en aquellos momentos se encontraba recorriendo nuestra calle de arriba abajo... sin encontrar esta casa. Cuando se decidió a preguntarlo a una mujer que venía en dirección contraria, resultó ser la esposa de mi hermano. Calculen la alegría de éste al ver llegar tan pronto el enviado de la misión. Apenas le vió le dijo. ¡Sí, sí, deseo el bautismo, deseo el bautismo!; el Catequista viendo las buenas disposiciones le habló de los puntos principales de nuestra Religión. Acabada su lección iba a retirarse cuando mi hermano le dice... ¿Y se va Vd, sin darme el bautismo?... El Catequista le dijo que éste se lo daría el misionero en forma solemne al día siguiente por la mañana (la misión dista unos 20 kms.) No, no, de ninguna manera, no puedo esperar, me lo dé Vd. enseguida, le dijo mi hermano... El catequista de Vds. al ver los ardientes deseos del enfermo lo bautizó. Eran las 7 de la tarde, a las 7 y media perdía el conocimiento y a las 9 moría. »

Eso nos contaba la hermana al día siguiente por la mañana, reconociendo en ello a la par que nosotros una admirable gracia de nuestro Beato Padre D. Bosco.

El primer entierro católico en Beppu.

Apesar de ser la familia del enfermo budista, consintieron a ruegos de la hermana cristiana, que se hiciera el entierro y funerales según el rito católico. Siendo el primero que se hacía



El demonio al que han consagrado la montaña de Beppu.

en Beppu sabíamos de antemano que llamaría la atención y que por este motivo se reunirían muchos curiosos.

Procuramos hacerlo con la mayor pompa y solemnidad. Llevamos de la parroquia de Oita los adornos funerarios, bien pocos por cierto; desvestimos el altar parroquial para improvisar una capilla en la planta baja de la casa (antigua tienda de comestibles) que tenemos alquilada en Beppu, para Oratorio Festivo; en el fondo construimos el altar. La mesa del Pimpam convenientemente disimulada, nos sirvió de catafalco... asistió todo nuestro clero completo. Cuando todo estaba preparado y los curiosos se habían estacionado en gran número mirando la extraña, para ellos, decoración de nuestra improvisada capilla, llegó un taxi: en el interior iban sentadas la madre, la esposa y la hermana del difunto... llevando el ataúd apoyado sobre sus piernas. Lo depositamos sobre nuestro túmulo y los dos misioneros, revestido, uno, porque el otro no lo pudo hacer por no tener la parroquia lo suficiente para dos curas... cantamos los responsos, y las oraciones con la mayor exactitud y pausa, y con la misma pausa se hicieron las incensaciones de ritual,

en medio del asombro (a juzgar por los ojos) de la numerosísima concurrencia. Puso punto final un discursito de ocasión del Sr. Párroco comentando la parábola de los trabajadores que en la plaza pública esperaban que alguien los ocupara... comentando detenidamente el por qué los últimos recibieron el mismo estipendio que los primeros. Se dió el pésame a la familia, que lloraban furtivamente (no es de etiqueta en el Japón llorar en tales casos). Después de las reverencias del ritual japonés... de nuevo las mujeres cargaron sobre sus faldas la caja mortuoria, mientras el padre del difunto nos daba un buen montón de sobres, que yo creí que eran recordatorios para distribuir a los cristianos, pero vi que no; él mismo acercándose a ellos les dió uno a cada uno; ¿sabéis

qué había dentro del sobre enlutado?... pues tres postales, sin escribir, de las llamadas del gobierno, de sen y medio... Ante mi maravilla, me dijo el párroco con gravedad: Así lo manda la etiqueta japonesa...

Mientras tanto la gente se iba, comentando lo visto y en un grupo cercano a la puerta oí que decían. « Esto es mucho más solemne que lo que hacen nuestros budistas ». Me alegró esta opinión, ya que era precisamente lo que nos proponíamos demostrar...

Es el primer convertido por nosotros que pudimos enviar al cielo « en express », en esta ciudad, que parece que el demonio la tiene estrujada entre sus garras; pues al N. de la misma tiene toda una montaña a él dedicada, llamada por esto « el infierno de Beppu » y al E. está la estatua más alta del mundo construida a Buda, por los devotos de todo el Oriente, estatua que domina soberbiamente toda la ciudad. Nuestro querido difunto ruegue desde el cielo por Beppu y vosotros ayudadle también a fin de obtener de Dios las gracias necesarias para que veamos engrosar el rebaño del Buen Pastor, hoy por hoy reducido en esta ciudad a solo 10 ovejas, mientras que las del rebaño del demonio se cuentan a miles, tanto aquí, como en el resto de nuestra parroquia.

Oña, 21 de septiembre de 1930.

PEDRO M. ESCURSELLI. S.S.

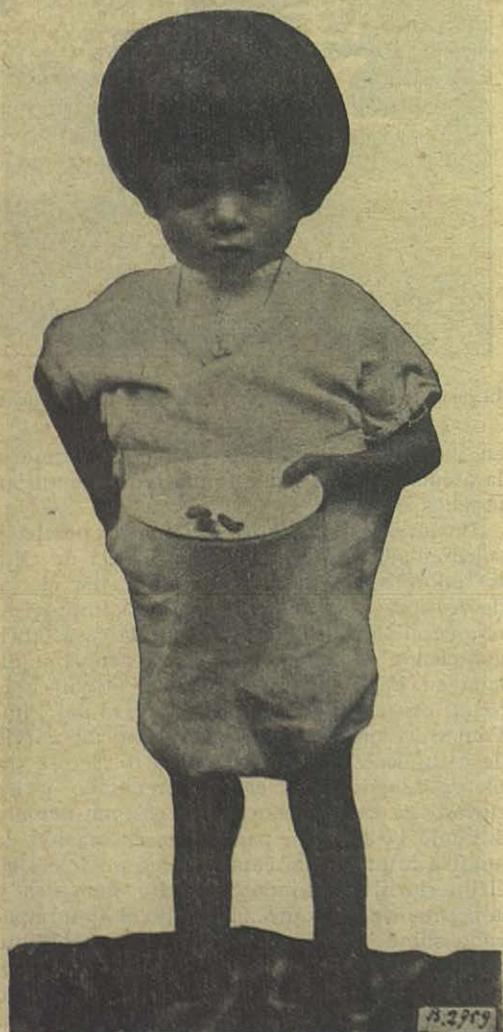
MEÑEZ - ECUADOR

El Beato Don Bosco protege a los Jibaritos en una epidemia de sarampión.

Desde el día 10 de julio me hallaba ausente de mi querida misión de Ménez, por haberme tenido que trasladar a Cuenca para hacer los Santos Ejercicios Espirituales; con ansia esperaba que el correo me trajera noticias de mis jibaritos.

El jueves, 24 de julio, retiré del correo una carta procedente de Ménez y que venía a mi nombre. Al leerla me dejó el alma llena de pena, ya que me comunicaban que el sarampión se había hecho dueño de las comarcas de nuestra misión. Solamente en la misión eran 13 los atacados; entre ellos los jibaritos huerfanitos que han sido entregados por sus familias e las Hijas de María Auxiliadora. Estos constituyen la alegría de la Misión. Son nuestras esperanzas y por esto llenan por completo nuestra vida. « Todos los niños están con el serapión pero sobre todo temo por el pobre Pedrito, pues además tiene una fuerte bronquitis.

Ruegue por ellos y también por mí ». Eran las noticias que me daba la Rda. Directora de las Hijas de María Auxiliadora que residen en



El jibarito Pedrín sanado del sarampión por la intercesión del Beato Juan Bosco.

nuestra misión. La noticia fué para mí alarmante, pues sé perfectamente que el pobre Pedrito no goza de mucha salud y sobretodo se me partía el corazón al vislumbrar un fatal desenlace, ya que es el primer jibarito que fué regalado a la Misión. El lunes, 28, volvimos ya a encaminarnos hacia nuestra Misión de Méndez. El camino se me hizo muy largo. Llegué a *El Pan* y a los conocidos que salían del Oriente les preguntaba; ¿Qué novedades tenéis de adentro? — Hemos sabido que en la Misión hay el sarampión, Rdo. Padrecito, me decían. ¿No sabéis si ha habido algún muerto? — Nada hemos sabido, fué la contestación. El día 2 de agosto por la tarde llegamos al punto denominado *El Copal*, lugar habitado por una floreciente colonia de cristianos (blancos) de *El Pan* que se dedican a la explotación de estos bosques con la siembra de pastos, y sobretodo con el cultivo de frutas y con los caballos. Por dos días continuos nos había acompañado una lluvia torrencial. La lluvia por estos bosques engendra grande tristeza.

Al ver que nadie había salido a nuestro encuentro para llevarnos las camas y cargas, le dije al Padre Toska, que nos acompañaba: ¡Qué lástima que haya llovido tanto!; pues hubieran venido muchos jibaros a llevar nuestras cargas. Molestado por un fuerte dolor de cabeza púseme a descansar un poco; cuando me despierto y me veo al gran Cayapa que con unos 15 jibaros, entre mujeres y hombres, venía a nuestro encuentro, y entre ellos veo también al pequeño Antonio Cayapa que se adelanta para saludarme. Apenas le vi tuve con él el siguiente diálogo que con su sencillez da a conocer cómo nuestros jibaritos reconocen la intercesión del Beato Don Bosco en la curación de nuestros huerfanitos:

— ¿Antonio, Pedro jacamga?

— ¿Antonio Pedro ha muerto?

— *Tza, puengar, jasmai.*

— No, ya sanó.

— ¿*li iurcam puengar jasma?*

— ¿Cómo sanó?

— *Jacat in ishichik a jasmate, Don Bosco ucing in Madre, anungrame i, tura Don Bosco huari puengara jasma i.*

— Para morir poco faltando, de Don Bosco el hueso, la madre le puso al cuello; por esto Don Bosco enseguida le sanó.

Mi corazón se llenó de gozo y me tranquilicé ya. Llegado a la Misión me veo a mi Pedrito, sólo piel y hueso, con una debilidad extremada. Entonces me dicen que ha estado por dos noches completamente inmóvil; la respiración casi imperceptible; ni siquiera abría los ojos. Las Hijas de María Auxiliadora y sobre todo la Rda. Madre Directora se sentía destrozado el corazón al pensar que podría morirle Pedro. En esto toma la Rda. Madre la reliquia *ex os-*

sibus del Beato Don Bosco y se la cuelga al cuello de Pedrito y luego ruega al Beato que salve a ese infeliz que tanto ha tenido que sufrir para conservar la vida, y sobretodo que le conceda la salud para que siendo mayor ayude a los Misioneros y Misioneras para salvar a los jibaros, sus hermanos. Desde ese instante empezó ya a moverse e incorporarse en la camita y a pedir algo para beber, pues la fiebre le devoraba. A los pocos minutos ya se sentaba y caminaba, y hoy ya habla y hasta se ríe; y apenas se le muestra el relicario del milagro, enseguida lo quiere besar y se lo quiere colgar al cuello.

Ninguno de los trece que en la Misión tuvieron el sarampión ha muerto. Gracias ¡Beato Don Bosco! Vos que enviasteis los primeros Misioneros a estas florestas ecuatorianas, cuando os hallabais en las postrimerías de la vida, ahora que estáis en el Cielo, no dejéis de velar, socorrer y salvar a nuestros jibaritos y ayudar a los Misioneros y Misioneras vuestras hijas.

Santiago de Méndez, 1 de septiembre de 1930.

CONRADO DARDE
Misionero Salesiano.



El misionero salesiano P. Dardé
acompañado de dos jibaritos.



Culto de María Auxiliadora



LA PURÍSIMA CONCEPCION

Tu honorificentia populi nostri.
JUDITH., XV, 10).

*Soñad, poetas. La encantada esfera
cruzad de la inefable poesía,
y fingid la beldad más hechicera
que se puede forjar la fantasía.*

*Juntad en una sola criatura
las bellezas de todas las del suelo:
presentid la armonía y hermosura
que allá en su inmensidad esconde el cielo.*

*Sondad en imposible desvario,
del infinito el piélago profundo,
y abarcad cuanto abarca el poderío
del increado Creador del mundo.*

*Y entonces, derrochando cuantos dones
pueden brotar del sempiterno numen,
formad con las más altas perfecciones
y las más puras gracias un resumen.*

*Una belleza cuyo nombre sea
la luz que esparce la rosada aurora;
una belleza donde fiel se vea
de todo un Dios la fuerza creadora.*

*Una mujer que sea el espejismo
de la misma belleza y poesía:
el plácido embeleso de Dios mismo...
¡la Concepción sublime de María!*

ANTONIO DE LA CUESTA Y SAINZ.

Fiestas Patronales.

TALAVERA DE LA REINA (España).

Con igual solemnidad que en años anteriores se ha celebrado en esta ciudad un triduo en honor de María Auxiliadora, dedicado por los Antiguos Alumnos y Archicofrades de esta ciudad.

Precedentes de Salamanca y Madrid, donde tienen sus residencias, llegaron los Presbíteros Salesianos, hijos de Talavera, Sres. Corrales y Humbria, que, junto con el sacerdote, también antiguo alumno Don Manuel de los Ríos, habían de dirigir la palabra, durante los días del triduo, el cual se ha celebrado los días 4, 5 y 6 de julio pasado. El primer día dirigió la palabra el Sr. De los Ríos bajo el tema: *La verdadera devoción a María Auxiliadora*. Asistió numeroso público, y el conferenciante recibió numerosas felicitaciones por su bien y entendida oración. Terminóse con el besamanos a María Auxiliadora y reserva. El día 5 tuvimos el gusto de oír por vez primera en esta nueva ciudad al Sr. Humbria, y ciertamente no nos defraudó; pues en su brillante discurso habló sobre « *María es nuestra Auxiliadora porque es nuestra Reina y Madre* » sermón que produjo gran efecto entre el numeroso auditorio que se entusiasmó ante la palabra vibrante del Sr. Humbria. Finalizó el ejercicio con los mismos actos del día anterior.

Puede decirse sin exageración, que el día 6,

en el cual terminaba nuestra fiesta, ha sido sin duda un nuevo triunfo para el amor salesiano que reina en Talavera. No vamos a extendernos en prosa literaria para manifestar cuán copiosos fueron los frutos que los Salesianos han dejado en Talavera. A la misa de Comunión que se celebró, se acercaron a la Sgda. Mesa más de 500 personas, y puso digno remate la brillantísima oración de Don Emilio Corrales en su disertación acerca de *María Auxiliadora Madre del género humano*, que causó gratísima impresión y emoción grande entre los asistentes; pues con cálida palabra nos llevó a los días felices de nuestra niñez, que no podían menos de producir en nuestros corazones una viva conmoción.

La misa cantada por valiosos elementos integrantes de nuestra Masa coral, dirigidos por el Maestro Rubalcaba, tuvo un feliz éxito, y nada digamos de las fervorosas camareras de María Auxiliadora que pusieron a prueba todo su entusiasmo en adornar artísticamente a nuestra Virgen. Al medio día se celebró una comida íntima a la que asistieron 25 comensales en casa de Don Valerio García nuestro celoso presidente, el cual, como en años anteriores, puso a nuestra disposición su casa. No se pronunciaron brindis, y al terminar se dieron vivas a María Auxiliadora, al Beato Bosco y Sres. Humbria, de los Ríos y Corrales.

La procesión de la Imagen llevada a hombros de los Antiguos Alumnos por las calles de Talavera ha constituido un gran acontecimiento. Todas las casas del trayecto se encontraban engalanadas y hubo mucho público de todas las clases sociales en la procesión. Al llegar a la colegiata se cantó una solemne *Salve* por todos, y daba gusto ver aquel inmenso gentío que con gran emoción entonaba cánticos en honor de la Virgen de Don Bosco. Ya pueden estar satisfechos los Salesianos del entusiasmo que siempre encuentran para las fiestas de María Auxiliadora: pueden enorgullecerse, ya que esto ellos lo sembraron. Nuestras felicitaciones más sinceras a la Junta Directiva de los Antiguos Alumnos, especialmente al Sr. Resino, que constantemente está dando pruebas de su amor a los Salesianos, ya que podríamos decir que él es el alma de nuestra organización.



BAHÍA-BLANCA (Argentina).

Los devotos de María Auxiliadora en comunión de ideales y afectos con los Rdos. P. Salesianos, han rendido sus homenajes de fe viva y acendrado cariño a la Virgen de Don Bosco.

A las 9.45, cantó la misa solemne el Reverendo Padre Julián Fernández, director del colegio de La Piedad, celebrando las grandezas de María

Auxiliadora el Superior de los misioneros del Corazón de María, Padre Jaime Panadés, siendo religiosamente escuchado por la concurrencia, realizada con la presencia de las alumnas del Colegio de María Auxiliadora. Se ejecutó una partitura de Bottazzo.

A los niños de primera comunión, dirigió una plática llena de unción el reverendo Padre Víctor Miguel, del Corazón de María.

Presidía la procesión el Reverendo Padre Jaime Panadés, asistido por los reverendos padres salesianos Juan Beraldi, Juan Zamjen, Carlos Frigerio y José Giannini. Los alumnos de 4º y 5º año del colegio Don Bosco, tuvieron a su cargo la honrosa tarea de llevar las andas donde se había colocado la flamante y preciosa estatua de María Auxiliadora, primorosamente engalanada por manos gentiles de dos devotas de María.

Al retirarse los devotos, la banda de los huerfanitos de La Piedad, ejecutó algunas piezas religiosas, mientras centenares de almas llegábanse de nuevo a los pies de la Virgen de Don Bosco, expuesta en el templo.



COLÓN (Argentina).

La primera fiesta de María Auxiliadora.

Extractamos de una carta dirigida a nuestro Superior General: «Creo hacerle un obsequio gratísimo dándole cuenta de la primera fiesta de María Auxiliadora celebrada en esta Parroquia de Ntra. Sra. de las Mercedes del Pueblo de Colón, Provincia de Buenos Aires.

Ya el año pasado una comisión de este religioso vecindario se trasladó a la Escuela Salesiana de la Trinidad suplicando al Sr. Director mandara un sacerdote salesiano para bendecir solemnemente una estatua de María Auxiliadora adquirida expresamente para la Iglesia de este pueblo.

El día 4 de Mayo de este año llegó a nuestro Colegio de la Trinidad un telegrama del Ilmo. Sr. Obispo de la Plata, Mons. Francisco Alberti, nuestro insigne bienhechor y amigo, pidiendo al Sr. Director mandara un sacerdote a esta Parroquia para sustituir al párroco enfermo. Fuí designado para ello y enseguida me puse a preparar los ánimos para honrar debidamente a la que tantos devotos contaba ya en la población. La fiesta de María Auxiliadora fué un acontecimiento, contribuyendo a darle mayor esplendor la coincidencia con las fiestas patrias. Numerosísimas fueron las personas que se acercaron a los Santos Sacramentos y todo el pueblo quedó satisfechísimo del éxito de aquella fiesta con que por primera vez honraban a la que desde ahora consideran su celeste Protectora ».

CALI (Colombia).

De esa salesiana ciudad modelo de organización de Cooperadores Salesianos, el celoso Decurión Don Miguel Vicente Mercado Ayala, nos envía la relación de las fiestas de María Auxiliadora.

El día 24 de mayo hubo misa solemne con panegírico, vela durante todo el día ante la imagen de la Sma. Virgen y por la tarde Salve y Bendición con S. D. M. El día 25, la Misa Solemne fué celebrada por el Sr. Cura de la Catedral, Rdo. Padre Daniel Guerrero, entusiasta admirador de María Auxiliadora y de su fiel siervo, el Beato Don Bosco y el panegírico corrió a cargo de un Religioso Agustino, amigo de la obra salesiana, que dejó a los oyentes grandemente edificados. Por la tarde tuvo lugar la conferencia a los Cooperadores Salesianos que estuvo a cargo del Sr. Cura Guerrero y acto seguido se organizó la procesión con la estatua de la Sma. Virgen que recorrió las principales calles de la ciudad. Formaron en la procesión diversas Asociaciones piadosas, distinguiéndose la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos y la Archicofradía de María Auxiliadora. Al entrar la procesión en la Catedral, ésta era incapaz de contener a la muchedumbre que se despidió de la Sma. Virgen con el canto de la Salve.



ENCARNACIÓN DE DÍAZ (Méjico-Jalisco).

En el Templo Parroquial de esta ciudad dió principio un Triduo a la Santísima Virgen María bajo su advocación dulcísima de Auxilio de los Cristianos.

Por la mañana Misa solemne a las siete, con exposición.

Por la tarde, a las cinco, el ejercicio piadoso del triduo.

En la alborada del día 24 se echaron a vuelo las campanas para anunciar a los devotos de María la gran festividad. El Altar Mayor y el de la Virgen Auxiliadora lucían espléndido adorno.

Hubo Misas rezadas a las cinco, seis y ocho. A las siete la Misa solemne como los días anteriores, con gran concurso de fieles, así como en el ejercicio vespertino que terminó con las alabanzas a la Emperatriz de los cielos.

En la capilla de la Purísima Concepción tuvo lugar también un solemnisimo Triduo a la Virgen de Don Bosco.

Misas cantadas durante los tres días, exposición del Santísimo durante todo el día; y por la tarde ejercicio solemne, Bendición y plegarias.

El 24 por la mañana, Misa de Comunión general de los niños y niñas de la Cruzada Eucarística en número casi de cuatrocientos.

Por la tarde después del rezo del triduo, ocupó la Cátedra Sda. el Padre Capellán del Templo, cantando con fervorosa unción y elocuencia las glorias de Ntra. Madre Auxiliadora.

Al final se repartieron entre los concurrentes recuerdos con la imagen de la Sma. Virgen.

M. ENGRACIA CUÉLLAR
(Decuriona Salesiana).

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

CATACACHI (ECUADOR). — Mi hermana Lucita, a causa de una terrible enfermedad hallábase postrada ya por espacio de siete meses, al cabo de los cuales, los doctores opinaron que era absolutamente necesario se sometiera a una dolorosa al par que peligrosa operación.

Mi hermanita dirigióse entonces a María Auxiliadora y se trasladó a Quito ofreciendo dar diez sueres para su Santuario si la libraba de la operación. Llegando a la capital, la Tatumurga Virgen de Don Bosco consoló a su devota devolviéndole la salud, sin necesidad de recurrir a la operación. ¡Gracias, oh Madre cariñosa, que nunca defraudas las esperanzas de los que en Tí confian!

29 de junio de 1930.

ROSA MARIA SARZOSA, *Coop. Sal.*

CORDOBA (ESPAÑA). — Encontrándose una señora en una situación muy apurada, tanto que de no resolverse para un día determinado, sobreveníá la ruina a su familia, se encomendó a María Auxiliadora prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si le concedía el feliz arreglo de su asunto y habiendo obtenido la gracia cumple gustosa su promesa.

Octubre de 1930.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

CANGAS (España). — A. G. por un favor recibido, y envía una limosna para la iglesia de los PP. Salesianos de Vigo.

COTACACHI (ECUADOR). — *Benigno Nieto*, por dos favores recibidos y envía una limosna.

LA VEGA DE TIRADOS (ESPAÑA). — *Isabel Martín*, por haberle librado de una dolorosa enfermedad, que la hizo sufrir mucho durante once meses.

MÉJICO (MEJICO). — *M. Coronilla*, por un señalado favor y envía una limosna para la celebración de una misa en su Basílica de Turín.

PORTOVIEJO (ECUADOR). — *Juana de Dios Vélez Cantos*, por haber sanado a su madre y esclarecido un incidente que menoscababa la honra de un sobrino.

SALAMANCA (ESPAÑA). — *M. N.* por favores recibidos y da 25 pesetas para las Obras Salesianas. — *Eloy Mateos* por haberle favorecido en los exámenes de Magisterio.

MONTEVIDEO (URUGUAY). — *L. S. C.*, por favores recibidos.

VILLA COLON (URUGUAY). — *María C. de Bategazzote* por la curación de un joven gravemente enfermo, y envía 30 liras de limosna.

LLUVIA DE GRACIAS

atribuidas a la intercesión de la Sierva de Dios
DOROTEA DE CHOPITEA.

BARCELONA (España). — La paralización de los negocios había llevado el mío al extremo de tenerlo que abandonar, pero con lo general de la crisis actual, no veía luz por ninguna parte, si el cielo no acudía en mi ayuda.

Llegó a mis manos un libro «Lluvia de Gracias» que los Reyes trajeron a una sobrinita mía, muy devota de la Sierva de Dios, Dorotea de Chopitea.

Comenzamos en casa la Novena, para alcanzar la solución de nuestro problema monetario. El día que terminaba la novena, se agravaba de un modo alarmante mi hijo mayor, que ya estaba algo enfermo.

Avivamos la fe en la poderosa intercesión de doña Dorotea en el cielo, pidiendo solamente la salud de nuestro hijo, si convenía, ya que no eran oídos nuestros ruegos, en el asunto de las pesetas.

Al quinto día la enfermedad cedía, desapareciendo el peligro, y entrando en franca mejoría. Por otra parte, nos ofrecían un negocio, que superaba todas nuestras aspiraciones, con lo cual, hemos obtenido con creces una solución que esperamos será para gloria de Dios y provecho de los pobres.

Es mi deseo, sea publicada esta gracia, que tan claramente me ha alcanzado la Sierva de Dios, Dorotea de Chopitea. Para propagar su devoción me propongo comprar algunos libritos titulados «Lluvia de Gracias» y repartirlos.

JULIO CARBÓ RIERA.

PALMARES (COSTA RICA). — *Victoria G. de Vasquez*, por un favor recibido, y envía una oferta.

ECHAGUE (ISLAS FILIPINAS). — *Juan M. de Bonilla*, por la curación de una neuralgia que hacía tiempo le molestaba, y envía 10 pesos.

Gracias del Siervo de Dios Don Miguel Rúa.

AGUASCALIENTES (MEJICO). — *D. José López*, habiendo encomendado a D. M. Rúa la curación de su padre, la obtuvo por su intercesión. Agradecido a este favor, envía un peso para la causa de Beatificación de este primer sucesor del Beato Juan Bosco.

MONTERREY (MÉJICO). — *La Sra. Da. Luisa Villareal* da gracias a D. Rúa por un favor que le concedió, y envía una limosna.

Gracia obtenida

por intercesión de Domingo Savio.

LA PALMA DEL CONDADO (España). — Habiendo caído enfermo un hijo mío de nueve meses de edad con una gravedad tal que el doctor desconfiaba de su vida, pues la fiebre era altísima, teniendo necesidad de bañarlo varias veces al día, mi ánimo se hallaba tristísimo.

Hallándome en esta angustia me acordé que hacía poco había leído en el *Boletín Salesiano* varias gracias concedidas por D. Savio, le pedí con fe que si al día siguiente desaparecía la fiebre y seguía mejorando publicaría la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Bien pronto noté que me había escuchado, pues al poco rato hallábase el niño con los ojos abiertos (casi siempre los tenía cerrados) y su rostro tomó mucho mejor aspecto. Aquella noche la pasó muy tranquilo y ya no hubo necesidad de más baños. A la mañana siguiente, cuando vino el facultativo dijo que iba mejorando. Al cabo de tres días ya había desaparecido parte de la gravedad, pero tenía todavía una rigidez de nuca que no le permitía mover la cabeza. Entonces volví a invocar nuevamente al santo joven Domingo Savio. Aquel mismo día desapareció por completo la fiebre y al siguiente estaba fuera de peligro.

Hoy que se halla perfectamente bien, cumplo lo ofrecido para gloria del Siervo de Dios.

15 junio de 1930.

CONCEPCIÓN GARCÍA.

Gracia de Sor Maria Mazzarello.

MONTERREY (MÉJICO). — *Dolores Alanís*, ex-alumna de las Hijas de María Auxiliadora, por el feliz éxito de un examen Profesional de Comercio, y envía una limosna para su Beatificación.

En honor del Beato Juan Bosco.

TUNJA (Colombia).

Los festejos en honor del Beato.

Los festejos con que esta ciudad ha celebrado la beatificación de Don Bosco pueden dividirse en *actos de preparación* en 1929, y *triduo de festejos* propiamente dichos en 1930.

El 9 de junio de 1929, se cantó en la santa iglesia catedral un solemnisimo *Tedeum*; ofició el Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, Dr. D. Eduardo Maldonado Calvo (quien se gloria de haber sido bendecido por el Beato en 1887), y asistieron las Autoridades gubernativas, el Capítulo catedral, numeroso clero secular y regular, colegios y escuelas de la ciudad. El coro estuvo a cargo del Seminario conciliar unido con la Escolanía salesiana.

El diez de noviembre se expuso a la veneración pública un cuadro del Beato en nuestra iglesia parroquial de las Nieves. Con este motivo se cantó una misa solemne, con panegírico del Beato; y por la tarde, en un salón del adjunto Instituto salesiano, se llevó a cabo un acto literario honrado con la presencia del Sr. Vicario General, del Sr. Gobernador del Departamento, del Sr. Director de educación y de selecto público.

Estos actos, brotes de santa impaciencia por glorificar al Padre, sirvieron para preparar y caldear los ánimos. Pero los verdaderos festejos tuvieron lugar en el presente año 1930 desde el 29 mayo al 5 de junio.

Hé aquí como los describe *El Vigía*, semanario local en su número de 13 de junio:

« Pocas veces ha presenciado Tunja un espectáculo más imponente de fe y entusiasmo; los festejos en honor del Beato Don Bosco dejarán huella profunda en la historia religiosa de la ciudad, así por la grandiosidad desplegada en los varios actos, como por la participación que en ellos tuvieron todas las corporaciones y clases sociales. La santa iglesia catedral ostentó del 29 de mayo próximo pasado al 1º del presente junio toda la majestad de sus cultos, y en ella se erguían las imágenes de María Auxiliadora y del beato Bosco, en sendos altares, ataviados con refinado gusto.

La estatua del Beato.

Se abrieron los festejos con la bendición solemne de la Imagen el día 29 de mayo, jueves de Ascensión, al terminar la misa de coro. El acto fué llevado a cabo por el muy ilustre señor Vicario General, en medio del concurso nume-

roso y selecto de padrinos encabezados por el señor gobernador y demás autoridades. La Imagen, un grupo que representa a Don Bosco en la actitud de enseñar a un gracioso pequeño, es una obra acabada de escultura que deja hondamente satisfecho el orgullo nacional pues que fué trabajada en Tunja por el joven artista boyacense señor Carlos Martínez. A juicio de quienes entienden, la obra, en el conjunto y en los detalles, puede competir con lo mejor que nos viene de Europa.

Los dos primeros días del Triduo.

El viernes 30, primer día del solemne triduo, era según el programa « Homenaje de los colegios y escuelas de señoritas »; y el homenaje resultó hermosísimo así en la misa de comunión como en la solemne, ambas en la catedral inundada de juventud femenina. En la segunda fué sorprendido el público por el coro compuesto de alumnas de la casa de San Antonio, que ejecutaron con exquisito gusto una misa y motetes de la mejor escuela musical. La palabra amena del reverendo P. Bertola, Superior de los Salesianos en Colombia, fascinó con el relato familiar de cuanto se refiere a los restos mortales del Beato. El beso de la reliquia al fin de la misa, cerró los actos de la mañana. La música de banda, los cohetes y la iluminación externa de la catedral, y el ejercicio de la tarde en las Nieves con predicación sobre el Beato, completaron el programa de ese primer día. El siguiente, sábado 31, estaba consagrado por completo a María Auxiliadora, y en nada desdijo del anterior. La misa de comunión fué celebrada por el Ilmo. y Rmo. señor don José Ignacio López Umaña, dignísimo obispo de Garzón, venido expresamente para reemplazar a nuestro Prelado diocesano, impedido para presidir los festejos a causa de su delicada salud. En la misa solemne resonaron los acentos musicales de los mejores profesionales de la ciudad y el señor canónigo doctor Adán Puerto describió las glorias de la Virgen de don Bosco. Los demás actos como el día anterior. Este día era « Homenaje de la Asociación de María Auxiliadora y de las señoras de Tunja en general ».

El gran día.

Pero la grandiosidad de los festejos alcanzó su apogeo el domingo primero de junio, « homenaje del clero y de los colegios y escuelas de varones ». Devotísima la misa de comunión; pero sobre todo, imponentes la *Misa Pontifical* y la *Procesión*.

A las nueve de la mañana estaba literalmente colmada la espaciosa catedral. El capítulo catedral; el clero secular y el seminario; representaciones de las comunidades religiosas y de los institutos de educación; el señor Gobernador del Departamento y sus Secretarios; las Autoridades militares y las municipales: allí se había dado cita cuanto de importante encierra Tunja. El servicio del altar desplegó la pompa romana característica de nuestra catedral, y el coro compuesto de la Escolanía salesiana y todos los profesionales de la ciudad, una masa de 70 voces y más de 12 instrumentos, ejecutó con admirable precisión la misa de Hamma a cuatro voces y la Salve Regina de Líviabella. El reverendo P. Martín Amaya, digno hijo de San Vicente de Paúl, ensalzó el apostolado del Beato y sus Hijos, en un magistral, concentrado panegírico, cuyo verdadero elogio será la publicación íntegra.

Vino después la procesión, coronamiento del gran día. A las dos y media p. m. principió a moverse. Todos los colegios de varones y señoritas cada uno con su pendón; la asociación de María Auxiliadora con su Estandarte; la sociedad de exalumnos con su pendón; dos bandas de música; dos estandartes conducidos por el señor Gobernador y por el señor Comandante militar respectivamente; el ilustrísimo señor Obispo de Garzón con vestiduras pontificales y el señor Vicario General también revestido; el seminario y el clero secular y regular;



Tunja (Colombia). — Altar del Beato Don Bosco en la Catedral durante los festejos.



Tunja (Colombia) — Interior de la majestuosa Catedral donde se celebraron los grandiosos festejos en honor del Beato Don Bosco.

las embelesadoras estatuas del Beato y de María Auxiliadora; la representación del ejército nacional; todo fué desfilando en orden y precisión perfecta desde la Catedral hasta las Nieves. El solemnísimos *Te Deum* cantado en esta última iglesia por el seminario a dos coros, y la bendición con su Divina Majestad pusieron término a los brillantes actos religiosos.

Merecedores son también de mención el banquete con que los Salesianos quisieron obsequiar al clero y a las autoridades y la bellísima cinta cinematográfica *La gloria de Don Bosco*, exhibida en el teatro municipal con lleno completo y en medio de los aplausos del público entusiasmado ante la apoteosis del Beato en Roma y en Turín. El señor canónigo doctor D. Rafael Amaya sorprendió gratamente a los invitados al banquete con muy sentidas pulsaciones de su lira poética en honor de Don Bosco.

La velada.

Digno remate de estos festejos fué la velada lírico-literaria verificada en el teatro municipal en la noche 5 del presente. Ante selectísima concurrencia encabezada por el señor doctor don Leónidas Cely, Director de educación pública, a nombre de los institutores boyacenses; el doctor don Guillermo Mejía, a nombre de los ex-alumnos salesianos, y el señor presbítero don Emiliano Lombana, a nombre de los amigos y cooperadores salesianos. Huelgan comentarios de estas piezas, cuyo justo elogio sería reproducirlas. Los cantos del joven artista señor Antonio J. Rincón M. y de la Escolanía salesiana, y las escogidísimas piezas de orquesta, formaron competente marco a la parte literaria.

Así ha querido festejar Tunja, la ciudad culta y educacionista, al insigne educador y apóstol de los tiempos modernos, en un plebiscito de arte y entusiasmo, cuyo recuerdo no se borrará tan fácilmente.

ALLARIZ (España).

En el concierto universal que el mundo salesiano ha dedicado y dedica a su amantísimo Fundador el beato Juan Bosco, la noble villa de Allariz no se ha quedado atrás y ha celebrado también simpáticas fiestas precedidas de un solemne triduo predicado por notables oradores sagrados. El día 27 de abril muy de mañana un ensordecedor repique de campanas y una nutrida salva de bombas anunciaban la fiesta; la banda de la villa recorría las calles tocando alegre alborada. A las ocho, la Misa de Comunión general celebrada por el Sr. Director Rdo. Don José M. Peyteado, durante la cual se cantaron escogidos motetes; a continuación el mismo Sr. Director impulsó las medallas a los congregantes de San Luis y bendijo la nueva y artística bandera de la misma con-

gregación costeada por las Sras. y señoritas de esta villa.

A las diez y media llegaba el Sr. Obispo de Orense a quien el pueblo de Allariz tributó un magno recibimiento.

A las once, misa solemne cantada por todos los alumnos y ex-alumnos del Colegio con la asistencia del Sr. Obispo, de las autoridades y de otras ilustres personalidades.

Ensalzó las glorias del nuevo Beato el Sr. Magistral de Orense, Don Antonio Refojo. Después de la misa se descubrió una artística lápida colocada por el ilustre Ayuntamiento en la antigua Plaza de San Pedro con la siguiente inscripción: *Plaza Beato Juan Bosco*.

Por la tarde, después de la bendición solemne, el Sr. Obispo dirigió su elocuente palabra a los numerosos fieles que llenaban el vasto templo; ensalzando una vez más y con la maestría en él característica las virtudes del Pastorcillo de I. Becchi.

A las siete de la tarde, el mismo Sr. Obispo (que dicho sea de paso nos honró todo el día con su grata presencia), quiso asistir a la Velada que resultó una verdadera filigrana de arte, porque tanto los señores oradores como los simpáticos pequeños artistas del Colegio fueron calurosamente aplaudidos.

SANTIAGO (Chile).

El Centro "Dolores Lopehandía" de Ex-alumnas, festeja al Beato.

El 15 de mayo, p. p., el Beato Don Bosco tomó posesión de esta su casa con toda solemnidad y gracias a la gentil cooperación del Rdo. Sr. Cura de San Lázaro presbítero Don Arturo Cortínez. La reliquia, expuesta y paseada por el templo en construcción fué llevada en triunfo por las calles Ejército, Grajales y Vergara procesionalmente en manos del Rdo. Sr. Inspector de los Salesianos Padre Pedro Berrutti acampañado por el Rdo. Sr. Cura y cuatro sacerdotes más que contribuyeron a dar mayor solemnidad al acto. Abrían la marcha las Alumnas de estas escuelas y enseguida venían en compactas filas, las Alumnas del Liceo María Auxiliadora que cariñosamente se adhirieron a nuestra manifestación. Seguía luego la reliquia y detrás de ésta numerosas ex-alumnas y admiradoras de la Obra Salesiana. La banda del Colegio « *Gratitud Nacional* » dió un magnífico realce acompañando las alabanzas que las alumnas y ex-alumnas coreaban con entusiasmo. Fué aquella la primera parte de la apoteosis que culminó el 1 de junio. Al llegar al colegio, una alumna leyó un vibrante saludo de bienvenida al inmortal Don Bosco sintetizado en la pequeña reliquia, y acto seguido

el Rdmo. Sr. Inspector dirigió calurosas frases de agradecimiento a los presentes por la hermosa manifestación tributada al Beato. cuyas bendiciones auguró, instando a pedirle gracias y favores.

Dió a besar la sagrada reliquia y con la Bendición de su divina Majestad puso fin a tan encantadora ceremonia que llenó de consuelo a los presentes.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

VILLA-COLON (URUGUAY). — *Curación prodigiosa.* Hace diez años que una catarata venía entorpeciendo la vista de nuestra madre. Muchas veces acudimos a Don Bosco, pero el Beato esperaba el momento más propicio para conceder el favor. Después de cuatro años, la visitó un facultativo pronosticando ser peligrosa toda operación, y la curación imposible. Con todo no perdimos la esperanza, y el día 8 de setiembre último se consultó a otro facultativo, que examinando a la anciana declaró que inmediatamente debía someterse a una operación, por lo menos para no perder el ojo, con peligro de complicaciones. Nuevamente acudimos a Don Bosco imponiendo su reliquia a la enferma. El día 11 se sometió la enferma a la operación, que sostuvo sin sufrir mucho, lo cual le hacía exclamar: « Don Bosco me ha asistido ». Al día siguiente la examinó el oculista y notó la niña del ojo extraviada lo cual reclamaba una segunda operación; y el 14 el médico le cosió el párpado para que no sufriera la impresión de la luz diciendo que así debía pasar unos días.

El 16 vuelve el oculista a examinarla y ve no sin asombro que se ha desprendido la costura del párpado y que aquel ojo ve y ve a maravilla. Hoy los ojos de nuestra madre brillan nítidos y llenos de luz como hace diez años. ¡Gracias, Don Bosco!

Damos fe del prodigio los hijos de la anciana.

Septiembre 1930.

IRENE y EDUARDO MANGINI.

VICTORICA (ARGENTINA). — *De muerte a vida.* Encontrándose gravemente enfermo de bronco-neumonía el alumno del Colegio Salesiano Víctor Jorge Cortes, se le administraron todos los auxilios de la Santa Iglesia y viéndolo en los extremos de la vida imploré con promesa formal la protección del Beato Don Bosco. ¡Oh prodigio! Inmediatamente se solucionó la crisis, reaccionó el pequeño, pidió de comer, se calmó la fiebre, pertinaz durante 15 días, y al

ser visitado al día siguiente por su padre, encontró conversando tranquilamente con el enfermero. Pocos días después completamente restablecido abandonaba el colegio con asombro del mismo médico.

Aceptad; ¡oh benditísimo Padre! mi eterno agradecimiento y sirva esta humilde publicación para aumentar el número de vuestros devotos y para apresurar vuestra canonización.

20 setiembre de 1930.

J. J. N. CALANCHI.

Manifiestan también su gratitud al Beato:

ASUNCION (PARAGUAY). — *Estel Torrealba de Pestoa*, por un favor recibido y envía el aceite para la lámpara del Smo. durante un mes.

BARQUISIMETO (VENEZUELA). — *Blanca de Martínez Ojeda* por varios favores recibidos y da 50 bolívares para las Misiones Salesianas.

CORDOBA (ESPAÑA). — *N. N.* por una gracia obtenida.

CUENCA (ECUADOR). — *María Hermida* por haber librado a su hijo de ataques de epilepsia, después de haber acudido inutilmente a varios médicos. — *Manuel Illezcas Zari* por la curación de su hijo de una postema maligna que le hizo sufrir muchísimo durante mes y medio. — *Deside Encarnación Torres*, por haberla favorecido en un negocio. — *Rosaura Jimenez de Cedollo* por la curación de una fiebre puerperal.

LOS ANGELES (E. E. U. U.). — *María García* por haberle concedido trabajo a su papá y manda una oferta para las Misiones Salesianas.

MEDELLIN (COLOMBIA). — Una Hija de María Auxiliadora, por haber obtenido la curación de su hermano *Julio*, que es el apoyo de sus padres y se hallaba gravemente enfermo del cerebro sin que los médicos dieran esperanzas de mejoría.

PALMARES (COSTA RICA). — *Victoria Campos de Vázquez y Cayetana C. de Rojas*, por favores recibidos.

PASTO (COLOMBIA). — Una devota por una señalado beneficio. — *Josefina de la Parra* por un favor recibido, y envía una limosna para una Misa en honor del Beato.

TUNJA (COLOMBIA). — Una devota acudió al Beato con el rezo de su novena consiguiendo la salud de una hijita gravemente afectada de una afección intestinal.

RONDA (ESPAÑA). — *María Jáudenes* por la curación de su hermano de una grave enfermedad y envía una limosna para los huérfanos de Don Bosco.

UTRERA (ESPAÑA). — *Guilhermina Viguera*, por haber curado a un hermano de una úlcera en el estómago.



Por el mundo salesiano

VIEDMA (Argentina) — Bodas de oro de la Obra de Don Bosco en la Patagonia.

Con un éxito nunca visto en la localidad se dió comienzo en Viedma el lunes pasado a los festejos organizados para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la obra de Don Bosco en la Patagonia.

Una verdadera multitud recibió en la estación de Patagones al Ilmo. Mons. Miguel de Andrea y al nuevo gobernador Sr. Federico J. Uriburu en la tarde del lunes a la llegada del tren. Las autoridades y sociedad de Patagones y Viedma se dieron cita para dar la bienvenida a los distinguidos viajeros. Hicieron las presentaciones el Rdmo. Presbítero D.R. Gaudencio Manachino, el Dr. Emilio de Rege el Sr. Juan Giraudini y el Sr. Manuel Linares, que habían ido a saludarlos a la estación *Cagliero*.

En el mismo tren del lunes llegaron también las damas cooperadoras salesianas de la Junta de las Misiones de la Patagonia, siendo saludadas y agasajadas por las damas de la Comisión honoraria de festejos. Con la Presidenta Sra. Isabel Casares de Navares llegaron las señoras Mercedes C. P. de la Croce: Florencia Tornquist de Caxtes: Elena Green de Lanuz: y las Stas. Isabel Navares Casares Ana María Green, María Carmen Victórica, Otilia y María Antonia Romero Beazley, María Antonia Lanuz Green y Cristina Casares.

El Exmo. Sr. Gobernador Sr. Uriburu, el Ilmo. Mons. De Andrea, las damas de la Junta Cooperadora y acompañantes pasaron el río en lanchas y desembarcaron en el muelle de Viedma. Allí los esperaba gran cantidad de pueblo, figurando representantes de todas las actividades de esta capital, los colegios de San Francisco de Sales y María Auxiliadora y la Compañía de Boys Scouts argentinos « Cardenal Cagliero. » Una salva de aplausos recibió a los distinguidos viajeros. En el cortejo formaron la banda municipal y la del Colegio San Francisco de Sales, que durante el trayecto hasta la iglesia parroquial ejecutaron aires marciales.

Llegados a la iglesia parroquial, adornada con sus mejores galas, dió la bienvenida el

Inspector de las Misiones Rdmo. Dr. Gaudencio Manachino, al que contestó el Ilmo. Mons. De Andrea con una inspirada alocución en honor de Don Bosco y su obra haciendo, referencias al nuevo Gobernador presente en conceptos tan subidos como él sabe hacerlo.

Terminada la función religiosa, en el patio del Colegio de San Francisco de Sales se realizó la entrega y bendición de tres artísticas placas de bronce donadas, una por la Municipalidad, otra por el Círculo de obreros y la tercera por el Centro de Ex-alumnos de Don Bosco.

La ceremonia a que nos referimos, elocuente e impresionante, mereció a sus autores la más franca aprobación.

Sentimos que la estrechez del espacio no nos permita dar una amplia reseña de los notabilísimos discursos pronunciados por el Dr. Arturo Vinent, como representante de la Municipalidad, el presidente del Círculo de Obreros Dr. Emilio De Rege, presidente del Centro Ex-alumnos de D. Bosco Sr. Manuel Linares y por el Rdo. Sr. Inspector de las misiones de la Patagonia.



CORDOBA (Argentina) — Bodas de plata del Colegio Pío X.

Córdoba, sede inspectorial de la Inspectoría de San Francisco Solano ha celebrado con brillo los 25 años de la fundación del Colegio Pío X.

Con este motivo se ha publicado un volumen que contiene los antecedentes de la fundación, una monografía de la misma escrita por nuestro querido Consejero Profesional, Pbro. José Vespignani, la crónica de la Casa con los principales hechos de la primera etapa, una breve biografía de los Cooperadores de la primera hora, más una reseña de las obras que tienen hoy su sede en dicho Colegio.

El programa que oportunamente hemos recibido, se ha cumplido en todos sus números, y como no podríamos consignar en las páginas del *Boletín* la relación de todos, nos limitaremos a decir algo de los más descollantes.

Comenzaron los actos conmemorativos con una misa en la Capilla del Amparo de María el 20 de Agosto, donde descansan los restos de Don Agustín Garzón que fué el que en vida más trabajó por la venida de los Salesianos a Córdoba. El Señor Director del Colegio Pío X, pronunció después del responso una sentida alocución, manifestando la gratitud de los Salesianos hacia el gran bienhechor y diciendo que junto a la tumba del amigo, cuya muerte acaeciera 22 años atrás, debían empezar los homenajes.

El día 31 de Agosto fué el señalado para la

la muchedumbre. Una vez en el Colegio Pío X, dió la bienvenida al Padre Gherra el Director del Colegio, siguiéndole luego en el uso de la palabra el Dr. Moreno Lencinas, D. Telesforo Ubios, D. Amancio de la Serna y otros.

Preparada con un triduo de conferencias dictadas por el Rdo. Padre José Clemente Silva, se llevó a cabo el domingo 7 de Setiembre una Jornada Eucarística, en acción de gracias por los beneficios recibidos en los 25 años transcurridos. Al acto debían participar solamente hombres y como el día anterior 6 de Setiembre, se produjera el movimiento del pueblo y del ejér-



Pampa Central (Argentina) — Alumnos del Colegio "General Acha., en 1930 entre los cuales hay 70 aspirantes salesianos.

gran manifestación a Don Bosco. A las 16, más de 5000 hombres aguardaban en la estación del Central Argentino al Rdo. Padre Juan B. Gherra, que fué el primer Director del Colegio y que debía juntamente con el Padre Inspector, Pbro. Pablo Z. Vicari, encabezar la manifestación. Indecible el entusiasmo de los Ex-alumnos y de los Cooperadores, que cruzaron la ciudad aclamando a Don Bosco, al Sumo Pontífice, a la Enseñanza Católica, por un trecho de 25 cuadras. La amplia Avenida 24 de Setiembre, rebotante de gente de toda edad y condición, presentaba un hermoso espectáculo. Al llegar la manifestación a la Iglesia del Pilar, donde 25 años hace dijeron la primera misa los Salesianos al poner pie en Córdoba, se adelanta Mons. Cabrera, Director de los Cooperadores Salesianos desde 1903, para dar un abrazo al Padre Gherra en medio de la ovación respetuosa de

cito que acabó con el Gobierno del Dr. Irigoyen, se creía, y no sin razón, que acudirían solamente unos centenares de Cooperadores y Ex-alumnos, pero inmensa fué la admiración de todos al constatar que la Cripta de María Auxiliadora estaba llena de hombres, de los que más de mil recibieron la santa comunión. Ofició la santa misa el Rdo. Padre Gherra y le ayudaron a dar la comunión 4 sacerdotes. Fué este ciertamente el mejor número de los festejos. A las 10 hubo Misa Solemne en la que la Schola Cantorum del Colegio interpretó la partitura de Brunet y Recasens. Después del último Evangelio, ocupó la tribuna el Señor Presbítero Dr. Juan Carlos Vera Vallejo, quien, con vivo colorido hizo resaltar lo providencial de la Obra Salesiana y luego el Rdo. Padre Inspector, Pbro. Pablo Z. Vicari, acompañado por los RR. PP. Juan B. Gherra, Pedro Tantardini y Fernando Kenny,



Callao (Perú) — Alumnos del Colegio "Don Bosco., 1930.

(los tres del primer año de la fundación del Colegio), entónó el *Te Deum*.

El domingo 14 de Septiembre, a las 8 de la mañana, la cripta de María Auxiliadora estaba de nuevo repleta de concurrencia, pero esta vez compuesta de los niños y niñas de los 7 Oratorios Festivos que sostienen y atienden las Socias de la Cofradía de María Auxiliadora. ¡Qué bello espectáculo ver acercarse a la santa comunión a 2000 niños! Y pensar que hace 25 años en ese lugar, refugio de la gente maleante, se establecieron, en una pobre choza, que semejava por su pobreza y por su miseria, a la de Belén, los dos primeros salesianos que llegaron a Córdoba, sin tener siquiera una silla en que sentarse ni mesa en que cenar!

El mismo domingo, 14, a las 16 se bendijeron los trabajos de prosecución de la Iglesia de María Auxiliadora, cuya cripta está terminada y las del nuevo edificio de la Avenida Colón, que los Cooperadores Salesianos costearán como recuerdo de los 25 años de la fundación salesiana en Córdoba. Hizo un brillante discurso el joven universitario Don Agustín Nores. Pasó luego la concurrencia al salón de actos, donde se ofreció un homenaje a los Cooperadores Salesianos, y muy especialmente a los de la primera hora. Presidía Monseñor Cabrera y el Señor Don Vicente Castro, los únicos sobrevivientes del primer Comité Ejecutivo de Cooperadores, constituido el 37 de Octubre de 1903, dos años antes de la llegada de los Salesianos a Córdoba. Ofreció el homenaje el Rmo. Padre Inspector Pbro. Pablo Z. Vicari. Habló en nombre de los Cooperadores el benemérito Cooperador Salesiano Dr. Juan F. Cafferata, quien recordó emocionado la acción desplegada en 25 años, y dijo que tenía a mucha honra encontrarse entre los Cooperadores de la primera

hora. Monseñor Cabrera, que había asistido al desarrollo de todo el programa, no pudo, a pesar de la prescripción médica, que se lo prohibía, dejar de hablar y lo hizo más con lágrimas que con palabras, manifestando su satisfacción por el desarrollo alcanzado por la Obra Salesiana en Córdoba.

Con lo que hemos escrito no presentamos a nuestros lectores sino un pálido reflejo de lo que fueron las fiestas con que se celebró en Córdoba el 25º aniversario de la fundación del Colegio que hoy cuenta con más de 700 alumnos y que ha dado ya a la Iglesia y a la sociedad elementos ponderables de orden y de acción.



CALLAO (Perú) — El día del Colegio.

El 24 de agosto 1930 se celebró en este puerto el tradicional día del Colegio con todo el brillo y magnificencia que acostumbran los exalumnos salesianos del Callao.

A las 8 de la mañana celebró la Misa de Comunión el Rvdmo. P. Inspector D. José Reinery, asistiendo a ella numerosos exalumnos satisfechos de ver nuevamente entre ellos el amado Superior que años atrás dirigió los destinos de esta Inspectoría Salesiana.

Después del desayuno el P. Director presentó al P. Inspector a los exalumnos que por primera vez tomaban parte en la Fiesta del Colegio, así como a los miembros de la Directiva del Centro D. Bosco recién elegidos.

A las 12 se sirvió el almuerzo al que asistieron más de un centenar de exalumnos. Se vió realzado con la presencia del Sr. Inspector, de los RR. PP. Párrocos de la ciudad, representantes

de la prensa local, algunos cooperadores especialmente invitados y los profesores del Colegio. Amenizó el almuerzo la Banda de los alumnos y la orquesta de los Exalumnos. En cada puesto se había colocado un Menú elegantemente impreso en cuya primera página se lefa un Brindis en versos adecuados.

A los postres ofreció el almuerzo el R. P. Director quien agradeció al P. Inspector su asistencia, y a los exalumnos, que tan numerosos habían acudido a su llamamiento. También hizo uso de la palabra el Sr. Presidente del Centro, el cooperador señor Miguel García, los representantes de la prensa y varios insignes exalumnos.

En todos los oradores se vió que dominaba la idea de la importancia de la Fiesta del Colegio y de la organización del Centro de Exalumnos salesianos.

Habló después el P. Inspector agradeciendo las muestras de cariño de los exalumnos salesianos del Callao; manifestó su complacencia por hallarse nuevamente en el Perú; alabó el inagotable entusiasmo y buen humor de los chalacos e hizo votos porque no desmayara nunca ese cariño por los antiguos educadores y por el progreso del Centro de exalumnos salesianos.

Después se tomaron algunas fotografías, se organizaron diversos juegos y se visitaron las aulas y demás dependencias del Colegio que despertaban en todos recuerdos siempre gratos e imborrables.

A las 4 de la tarde se dio la Bendición con S.D.M.; el P. Inspector obsequió a todos los asistentes con reliquias y medallas del Beato Don Bosco y de María Auxiliadora.

Así terminó el Día del Exalumno en el Callao, día que resultó breve pero lleno de intensas emociones, y de grandes explosiones de entusiasmo que han puesto de relieve una vez más el gran afecto que los exalumnos del Callao tienen por Don Bosco y por sus antiguos educadores.



BARCELONA (San José-España). — Fiesta de la Unión.

Se celebró esta simpática fiesta el cuatro de Mayo día de verdadera fraternidad en el que los hijos se reúnen para pasarlo con los padres; en el que el Exalumno vive, aspira el ambiente de sus años mozos; en el que reza, recibe al Señor con sus compañeros de entonces, charla, bromea, cambia recuerdos, impresiones, con ellos y con los Superiores, tal vez los que fueron sus maestros, tal vez los que fueron sus condiscípulos.

Un ex-alumno de esta casa el Rdo. Sr. Ca-tequista actual de ella, Padre Francisco Serrats, dijo la Misa de Comunión General y repartió el Smo. Sacramento a muchos compañeros y ex-discípulos suyos. Otros ex-alumnos, aunque no de esta casa, el muy Rdo. Padre Guillermo Viñas Director de las Escuelas Profesionales de Sarriá y el Rdo. Padre Vicente Olivares, Superior de los Padres Camilos, oficiaron y ocuparon la sagrada cátedra respectivamente en la Misa solemne que estuvo concurridísima; después en los demás actos: homenaje a Domingo Savio, al cual contribuyeron los niños de las Escuelas y en el que Don Luis Suriol,



Callao (Perú) — Grupo de ex-alumnos del colegio "Don Bosco," con ocasión del "Día del Colegio,"

de la junta directiva pronunció un discursito lleno de espíritu salesiano y eminentemente práctico; vermouth de honor a los socios: comida íntima en la que adhesiones y discursos y expansión fraternal compitieron en entusiasmo: y por último en los actos de la tarde: Bendición solemne más emocionante que de ordinario, por lo concurrida; globos grotescos y juegos japoneses en obsequio a los alumnos actuales, y la función teatral, en la que rivalizaron alumnos y ex-alumnos en derroches de cariño y arte; reparto de premios a los A.A. aspirantes que se han distinguido por su buen comportamiento salesiano; discurso de acción de gracias del Sr. Presidente, y palabras de enhorabuena y alientos del Rdo. Sr. Director. Se vivió, como decimos antes, la vida de niños, de alegrías sin tropiezos, de sueños de color de rosa...



ROSARIO (Argentina) — *Día del Ex-alumno.*

Se efectuó el día 15 de agosto la tradicional fiesta del día del ex-alumno de Don Bosco en el colegio de San José de los Padres Salesianos. Más de 200 jóvenes se congregaron por la mañana para asistir a la función religiosa, cuya misa fué celebrada por el Rdo. Padre Domingo Sorazio. Terminada la función religiosa parte de los jóvenes participaron de un partido de foot-ball, mientras otros se entretenían recordando los días pasados en el Colegio. A las 12 en el amplio salón-teatro se improvisó una mesa de 250 cubiertos, presidiendo el banquete el Sr. Director del Colegio. Varios Padres salesianos, antiguos alumnos y jóvenes recientemente salidos del Colegio, ocuparon los puestos

A los postres habló el Sr. Bartolomé Morra recordando a los primeros exalumnos de San Nicolás, la obra realizada por los Salesianos, y saludó en nombre de todos los exalumnos al distinguido médico Dr. Tomas Cerruti por ser uno de los primeros ex-alumnos del primer colegio Salesiano de la República. En medio de entusiastas aclamaciones se levantó el Dr. Cerruti a hablar, evocando los primeros días de su actuación como alumno de los salesianos; elevó un himno a la obra de Don Bosco y felicitó a todos los ex-alumnos que saben llevar bien alto el pendón sagrado de Dios y Patria. Las palabras del Dr. Cerruti fueron ovacionadas por todos los presentes. Terminado el banquete, se desarrolló una interesante fiesta literario-musical en la cual pronunció un brillante discurso el ex-alumno Don José Surti, y en cuya disertación hizo resaltar cómo los ex-alumnos rosarinos han sido la base del movimiento católico de Rosario, citando a varios de los antiguos alumnos que recordó con pa-

labras de cariño y entusiasmo. Aplaudida la importante disertación del Sr. Surti se realizaron los demás números del programa a cargo de los ex-alumnos, cuyos cuadros desempeñaron con tanto gusto artístico sus respectivos papeles que merecieron una verdadera ovación de parte de la concurrencia. La orquesta interpretó muy bien varias piezas de su repertorio. La comisión organizadora del acto presidida por el Sr. Ramón J. Font ha merecido unánimes aplausos por el éxito de la fiesta.



VALDIVIA (Chile) — *El día de los Cooperadores.*

Brillantes resultaron las fiestas con que los Cooperadores y Cooperadoras de Chile quisieron celebrar su día. Las autoridades eclesiásticas civiles y militares rivalizaron en dar brillantez con su asistencia y cooperación a tan simpática fiesta. La estrechez de la Revista nos obliga a dar cuenta sucinta del sugestivo programa de la velada en que el abogado Sr. Valenzuela con su elocuente discurso, la srta. Jeanz Marti con su argentina voz, el Rdo. Sr. Alvear con su magistral conferencia, las Stas. Lilia Schroeder y Berta Rosas con las melodías del piano, la nutrida orquesta con sus delicadas armonías y los alumnos con la hermosa comedia « Por un Pavo » y la deliciosa zarzuela de Chueca y Valverde « Jota de los Ratas » hicieron las delicias del selecto público que salió entusiasmado deseando que actos como éste se repitan con alguna frecuencia.



CORUÑA (España) — *Fiesta del Antiguo Alumno.*

Con muchísima brillantez se celebró el 1 de junio la fiesta de los antiguos alumnos salesianos de la Coruña, y su resultado satisfizo plenamente a todos los que la presenciaron. Nuestra juventud ardiente propagadora de la obra salesiana fué causa eficiente que motivó este nuestro nuevo éxito social, del que todos los que a él han contribuido merecen felicitaciones. El programa por el que se rigió la fiesta fué cumplido en todas sus partes. Las conferencias preparatorias a cargo del muy ilustre Sr. Abad de la R. I. Colegiata de esta ciudad estuvieron concurridísimas. La Misa de Comunión General oficiada por el predicador del triduo que tuvo también a su cargo el fervorín, resultó lucida. Ciento cincuenta socios fueron los que recibieron en sus corazones al Amor de los amores. La capilla del Colegio material-

mente atestada de gente, los escogidos motetes cantados durante la Misa, el recogimiento espiritual observado y las Comuniones numerosas, formaron un conjunto imponente e imborrable. La Misa Solemne en la que ofició el queridísimo Sr. Director del Colegio Rdo. Padre Manuel Lino, también se vió muy concurrida. La Schola Cantorum compuesta de antiguos alumnos y niños del Colegio, con el acompañamiento de una formidable orquesta, ejerció de un modo irreprochable la Misa Tertia a dos voces del Maestro Haller. El último número de la parte religiosa del programa, o sea la Bendición con. S.D.M. no desmereció nada en piedad y concurrencia. El último número del programa de la fiesta o sea la velada literaria musical resultó agradabilísimo al público, que llenando por completo todo el teatro tributó grandes y merecidísimos aplausos a sus intérpretes, todos exalumnos. Merece elogios especialísimos la banda del Colegio que tan acertadamente dirige el excelente músico y bondadoso salesiano Don Angel Cantamessa.



BARCELONA-SARRIÁ (España) — Un nuevo éxito de las Escuelas Profesionales Salesianas.

La inauguración del Seminario de Vitoria, uno de los más hermosos no sólo de España sino de toda Europa, ha proporcionado ocasión de lucimiento a las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá, que han prestado su concurso artístico principalmente en el decorado de la Iglesia.

De sus Escuelas-Talleres han salido los seis altares de exquisito gusto, que, fuera del altar mayor que es de piedra, embellecen el sagrado templo, como asimismo las estatuas, el Vía-Crucis, los confesionarios etc.; trabajos todos que han merecido muy cumplidos elogios de los Sres. Obispos y distinguidos personajes que asistieron a la inauguración de tan magna obra. Verdaderamente constituye motivo de muy alta satisfacción el ver cómo nuestra patria cuenta con un centro de enseñanza profesional de tan reconocidas orientaciones artísticas y al mismo tiempo de cristiana educación, que, por el adelanto de sus métodos pedagógicos, y la noble ambición de guiar los pasos de los pequeños aprendices desde lo más rudimentario de las diversas artes hasta la producción de obras de exquisito gusto artístico, puede competir con todos los similares del extranjero.

A los muchos plácemes que con este motivo ha recibido la Dirección de las Escuelas Salesianas de Sarriá, unimos nuestra felicitación más entusiasta.

(De la *Vanguardia*, periódico de Barcelona).

NECROLOGÍA



Dbro. Aquiles Pedrolini, salesiano

† el 12 de Septiembre 1950.

Dios lo quiso llevar consigo para darle el galardón merecido, después de una jornada de trabajo larga, fructuosa, meritoria.

La personalidad de este salesiano fué descollante bajo distintos puntos porque sus actividades fueron múltiples y el dominio que tenía sobre sí mismo era extraordinario.

Psicólogo de vistas extensas, conoció, las características de la niñez, de la juventud y de los hombres maduros, siguiéndolos de cerca aún a través de las diversas edades, razón por la cual su palabra y su consejo siempre caían oportunos.

Su igualdad de carácter y de humor, bogara en aguas tranquilas o entre furiosas oleadas, ha constituido una personalidad salesiana admirable, por la bondad, suavidad y gentileza insuperables que la destacaban.

Llevaba la paz dondequiera se presentara; infundía esperanzas y levantaba el espíritu de los que hallaba abatidos después de tantas penas.

Amó la música, la sintió hondamente y fué creador de la que es tan conforme al medio ambiente escolar; que alegra, educa y cautiva. Dulce y suavísima música, apreciada por los entendidos y por los que buscan la forma de obtener un franco éxito en las fiestas que deben organizar.

Cultor de la buena música, vivió por la música litúrgica; la amó con sabor, la defendió con éxito y la prestigió mediante esos coros

imponentes que cantaban el canto gregoriano con íntima ternura.

Es él quien promovió la celebración del Congreso de música Sagrada, anticipándose al *Motu Proprio* de S. S. Pío X, deseoso de que el canto de la Iglesia, la misión clásica y solemne ocupara el puesto del cual lo había desplazado otra música de poquísimos valor.

La revista de *Sta. Cecilia*, para la cual hubo que hacer tantos sacrificios, la fué manteniendo durante muchos años propagando así los conceptos básicos que deben guiar al músico del templo.

Invasió el teatro colegial; dominó el público agradando y cultivando la inteligencia de sus componentes.

Llevó a las tablas el arte sencillo, luminoso reflejo de la niñez y de la juventud y con ello se impuso y predicó con elocuencia el sermón del buen tema, dando a sus auditorios el atractivo cultural de sus notas.

Fué músico, pero no de los distraídos, sino de equilibrio y normalidad encantadores; fué músico, pero sin dejar de ser Sacerdote; apóstol en el pleno sentido de la frase; apóstol de la Devoción a María Auxiliadora, hasta levantar templos hermosos como el de Rodeo del Medio en Mendoza; hasta atraer peregrinaciones de todos los puntos de esa provincia; hasta transformar a las almas de su feligresía y de sus queridos exalumnos. Era el soldado de la Virgen Auxiliadora que a imitación del Beato Don Bosco y con la ayuda de éste triunfó por doquiera.

Sube de punto la sorpresa cuando pensamos que el Padre Pedrolini, hacía como cuarenta años que estaba enfermo y muy seriamente; vivió porque el buen Dios así lo dispuso y después porque ha sabido tomar las precauciones que sólo una persona serena y dueña de sí misma como él pudo hacerlo. Y tanto hizo que su gestión de Director, de Párroco y de Rector de ese Santuario no solamente no se ha menoscabado sino que fué tan feliz, que pocos Directores sanos y fuertes podrían igualarle.

Su método fué tan exacto y bien llevado, que le ha dado frutos grandes e inesperados.

Los exalumnos de Don Bosco fueron objeto de sus más delicadas atenciones, de sus más grandes afanes, de sus especiales cuidados.

El día del Exalumno, 15 de Agosto, fué preparado por él y obtuvo un concurso extraordinario de jóvenes acaso superior a cualquier otra época. Puede decirse que ha sido su último esfuerzo.

* * *

Su desaparición ha causado un gran vacío; la pérdida para los Salesianos es grande; su feligresía lo llora; sus admiradores se sentirán oprimidos al saberlo.

Peró el Padre Pedrolini se fué al cielo, con un caudal de méritos enorme y consolador; caudal de santos; caudal de apóstoles.

Esperamos que ya estará gozando del premio merecido; creemos que nuestra Madre María Auxiliadora lo ha de haber llevado al cielo en su día, sábado, 13 de Septiembre, como prometió a sus devotos.

Elevemos nuestras oraciones al cielo para sufragar a su alma y para que alivie en tanto dolor a la santa anciana, su señora madre, a que le sobrevive y a sus deudos.

Rdo. Padre Matías Buil, S. S.

Después de una larga enfermedad soportada con grande paciencia, entregó su alma a Dios en la Parroquia del El Pan (Ecuador) el Rdo. Padre Matías Buil S.S. uno de los religiosos más beneméritos de nuestra Congregación. El Rdo. Padre Matías ingresó en las filas salesianas siendo ya sacerdote y dejando un importante beneficio eclesiástico en España su patria. En todo tiempo se mostró dotado de un gran espíritu sacerdotal y supo muy pronto encarnar en sí todos los ideales del Beato Don Bosco, pues puso al servicio de las almas sus excepcionales dotes de mente y corazón, no buscando jamás interés personal.

Málaga, Vigo, Madrid, Baracaldo y Barcelona campos de su apostolado en España guardan recuerdos imperecederos de su celo, sobre todo como director de almas y orador sagrado.

Hace casi veinte años que su anhelo de salvar almas le llevó al Ecuador donde, ya como Superior, ya como subalterno edificó siempre a sus hermanos. Su carácter apacible y su humildad fueron las características de este digno hijo del Beato Juan Bosco.

Haya paz en la tumba de este buen religioso y luzca para él la luz perpetua.

Recordad en vuestros sufragios a:

LOTULIN (INDIA). — Mons. Dr. Francisco José, Agapito Miranda.

TAMPICO (MEJICO). — Julio Eduardo Robert

VILLA DE DON FADRIQUE (ESPAÑA). — Olalla Carpintero, Danida Carpintero, Encarnación Carpintero y Antonia D. de Maroto.

ZACATECAS (MEJICO). — Srta. María Romero.

R. I. P.